YAÑEZ PALACIOS, Pedro Juan (Jorge)

(Dossier: 54 Pág. – 20 artículos)

NOMBRE COMPLETO:
Pedro Juan Yañez Palacios
EDAD al momento de la detención o muerte:
31 años al momeento de su muerte
PROFESION U OCUPACION:
Obrero Electricista
FECHA de la detención o muerte:
17 de septiembre de 1981
LUGAR de la detención o muerte:
Neltume
ORGANISMO RESPONSABLE de la detención o muerte:
Central Nacional de Inteligencia, Carabineros y Militares
TIPO CASO de violación de derechos humanos:
Muerto en combate
HISTORIA PERSONAL Y POLITICA:
Militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR-Chile)
Miembro del Destacamento "Toqui Lautaro" – Neltume 1981

Pedro Juan Yañez Palacios, Nombre político **Jorge**: muerto en combate el 17 de septiembre del 81. Era obrero electricista; originario de Constitución; soltero. Tenia 31 años de edad. Era un tipo alegre y despreocupado. Su gran limitación era su tartamudez que lo invadía cuando se ponía nervioso, pero la compensaba con sus tallas y cuentos. Volvió desde Francia. Pensaba llegar algún día a su pueblo natal, luego del triunfo, a aplicar la reforma agraria como debiera ser.

Comité Memoria Neltume
Guerrilla en Neltume
Una historia de lucha y resistencia en el sur chileno
(Este libro fue escrito por los sobrevivientes de la experiencia guerrillera en Chile)

----------0----------

Neltume en Informe Rettig

Volumen 1. Parte 3. Capítulo 3

"Neltume.
A mediados de 1981 fue denunciada por campesinos de la zona de Neltume, Décima Región, la existencia de un campamento de guerrilleros en ese sector. Se trataba de militantes del MIR ingresados clandestinamente al país como parte de la llamada Operación Retorno, quienes intentaban establecer una base en la zona cordillerana del sur el país, donde se instalaría a futuro la dirigencia de su colectividad.

A raíz de esta información se inició un intenso operativo con agentes de la CNI enviados desde Santiago y personal de Carabineros y del Ejército.

En julio de 1981 fue descubierto por los efectivos de seguridad el campamento, el que se encontraba en etapa de construcción. En esa oportunidad fue incautada gran cantidad de material y documentación. El grupo huyó hacia zonas más altas, siendo seguido por los agentes.

En el mes de agosto los militantes del MIR decidieron enviar a dos de sus miembros a las ciudades del llano con el fin de buscar alimentos y reanudar los contactos partidarios. Sin embargo, ellos fueron detenidos por agentes de la CNI y conducidos a Santiago. Estos detenidos revelaron el lugar en que debían juntarse con sus compañeros, y el santo y seña que debían emplear.

Aprovechándose de esta información los agentes dieron muerte a **Raúl Rodrigo OBREGON TORRES**, técnico topográfico, el 13 de septiembre de 1981 cuando concurría a reunirse con sus compañeros, teniendo la Comisión la convicción de que fue ejecutado, valiéndose los agentes del conocimiento que tenían del lugar del encuentro y del santo y seña. Por lo anterior es falsa la versión oficial que en el caso de ésta, como de la mayoría de las restantes muertes, se difundió a través de comunicados por DINACOS, en donde se señaló que se produjeron a consecuencias de enfrentamientos.

El 17 de septiembre fue también ejecutado por las fuerzas de seguridad **Pedro Juan YAÑEZ PALACIOS**, ayudante de electricista, quien se había separado del grupo debido a que se encontraba en muy malas condiciones físicas, dadas las adversidades climáticas que debían soportar, habiéndole sido amputado por sus compañeros un pie que se le había congelado y gangrenado. Este hecho le permite a la Comisión llegar a la convicción de que es altamente improbable de que haya opuesto resistencia.

Por esa fecha el grupo se dividió y tres de ellos se dirigieron al sector de Remeco Alto, a casa de una pariente de uno de ellos, con el fin de obtener alimentos. Los militares fueron alertados de la presencia de estas personas por los propios moradores de la casa y los sorprendieron mientras dormían, dándoles muerte. Fallecieron así los obreros **Patricio Alejandro CALFUQUIR HENRIQUEZ** y **Próspero del Carmen GUZMAN SOTO**, en el interior de la vivienda, la que quedó totalmente destruida por los disparos. **José Eugenio MONSALVE SANDOVAL**, también obrero, alcanzó a huir algunos metros de la casa, siendo alcanzado y ejecutado. Le consta a la Comisión que en ninguna de estas muertes hubo resistencia previa por parte de las víctimas. Todo esto sucedió el 20 de septiembre de 1981.

Al día siguiente fueron ejecutados los dos miembros del grupo que habían sido detenidos al principio de los hechos, de nombres **René Eduardo BRAVO AGUILERA** y **Julio César RIFFO FIGUEROA**, ambos obreros, quienes habían sido conducidos al lugar del operativo desde Santiago. En el comunicado distribuído por DINACOS no se señala la forma en que fallecieron estas personas y no se reconoce el que estaban detenidas en forma previa. Otras informaciones provenientes de la CNI dan cuenta de la detención pero señalan que habrían sido muertas al intentar darse a la fuga, versión que resulta inverosímil dado lo amplio del despliegue militar y la celosa custodia a que deben haber estado sometidos, lo que se ratifica con la omisiones del comunicado oficial.

Finalmente, el 28 de noviembre de 1981 en Quebrada Honda, fue ejecutado por efectivos del Ejército, el practicante **Juan Angel OJEDA AGUAYO**. El relato de un testigo presencial de los hechos le hace fe a esta Comisión en el sentido que tampoco hubo realmente un enfrentamiento en esta oportunidad.

Al ponderar estos casos, debe tenerse presente lo que se ha dicho en la Primera Parte, Capítulo II de este Informe. Es preciso separar claramente los hechos o intenciones que puedan imputársele a los que fueron muertos, e incluso las consideraciones sobre su peligrosidad, de la licitud o ilicitud de los actos de la autoridad en combatirlos. Desde luego, ninguna norma puede pedir que el Estado renuncie a combatir una insurgencia. Incluso más, ninguna norma puede pedirle que la combata con medios poco eficaces. Pero sí cabe exigir el cumplimiento, en toda circunstancia, de ciertas normas que regulan el empleo de la fuerza.

Teniendo esto en cuenta, la Comisión considera que en los hechos de Neltume las autoridades, que ya habían detenido a dos de ellos, estuvieron en posición de aprehender a los restantes, en todos menos en uno de los casos, en lugar de darles muerte. Si Neltume quiso ser, en los deseos de sus participantes, el comienzo de una guerrilla, fue, en la práctica, dado el fracaso y lamentable estado de los militantes del MIR envueltos en esta operación, y la enorme superioridad de las fuerzas del Estado, una operación más policial que propiamente militar. Existiendo racionalmente la alternativa de una aprehensión, en cada una de las situaciones examinadas, no fue lícito optar por ejecutarlos, menos aún a quienes estaban físicamente en poder de sus captores.

El único enfrentamiento real en estos hechos tuvo lugar entre **Miguel CABRERA FERNANDEZ**, obrero, quien cayó el 16 de octubre de 1981 en la localidad de Choshuenco al ser descubierto por carabineros y luego de producirse intercambio de tiros entre ellos. La Comisión considera que su muerte se produjo a consecuencias del enfrentamiento, y sin violación de sus derechos humanos.

En todos los demás casos, y dado lo que se ha expuesto, la Comisión considera que trata de ejecuciones, en violación de los derechos humanos de los afectados."

Informe Rettig

----------0----------

DECLARACION DE LA COMISION POLITICA DEL MIR SOBRE NELTUME

(El Rebelde número 180, Septiembre 1981)

1. La Dirección Nacional de Comunicación Social y otros medios de información de la dictadura han estado informando de combates contra fuerzas guerrilleras sostenidos en la zona de Neltume y, a consecuencia de ello, de la muerte de siete camaradas de nuestro partido.

2. El pueblo de Chile conoce que, en la perspectiva de lograr el derrocamiento de la dictadura nuestro partido junto con incorporarse firme y consecuentemente a todas las formas que asume la lucha ofensiva y directa de las masas populares, ha encabezado la Resistencia Armada del pueblo en las principales ciudades del país. En el necesario proceso de extensión de la Resistencia, el MIR ha emprendido responsablemente las tareas políticas y organizativas para extender la resistencia armada y de masas a las zonas rurales de nuestro país.

3. A las tareas preparatorias para extender la lucha guerrillera de la ciudad al campo han sido destacados valiosos hijos de nuestro pueblo, muchos de ellos campesinos de

la propia zona, militantes de nuestro partido, quienes la desarrollan con especial dedicación y espíritu de sacrificio y una fe inquebrantable en la Victoria. Muchos de ellos reingresados clandestinamente al frente para vivir y luchar en su patria, derecho que ningún dictador podía impedirles ejercitar.

4. Ninguna de las dictaduras latinoamericanas podrá ser derrotada sino se le enfrenta un pueblo organizado social, política y militarmente. Ninguna dictadura podrá ser derrotada si el pueblo, junto a la lucha política, no desarrolla sus propias fuerzas militares. Ninguna democracia real podrá ser construida sino se apoya en un ejército de trabajadores armados. En este marco, el desarrollo de la guerrilla rural es un punto insoslayable de cualquier estrategia de victoria. Ni éste ni otros reveses podrán cuestionar la validez de estos principios de la lucha de liberación, ni nuestra decisión de llevar los a la práctica.

5. No ignora ningún trabajador, no ignora el campesino Mapuche, el obrero maderero, los trabajadores del campo y las ciudades, que han sido ferozmente reprimidos por los esbirros pinochetistas en la gigantesca operación represiva que el dictador ha organizado, que los que allí cayeron y los que siguen luchando, defienden sus derechos y su dignidad mil veces atropellada. Los que cayeron lo hicieron defendiendo el derecho del pueblo Mapuche a sus tierras usurpadas, el derecho al trabajo y a un salario digno de los obreros madereros y el de todos los hombres y mujeres de nuestra patria, atropellados y avasallados por los sirvientes del capital monopólico y del imperialismo.

En el duro precio de la libertad. Es el costo que se asume al pasar del anhelo a la acción, de la voluntad a la realidad. El pueblo de Chile, los militantes del MIR y su dirección rinden un emocionado y combativo homenaje a nuestros queridos camaradas que cayeron en esta jornada. Heroicos compañeros, símbolo de una nueva generación de combatientes chilenos que, cotidianamente, enfrentan al enemigo en la patria, y de los que, venciendo todas las dificultades, abandonan el exilio para reincorporarse a los lugares de vanguardia de esta lucha.

Gloria a quienes permanecerán indeleblemente en el recuerdo del pueblo chileno y de cada militante del MIR, compañeros:
MIGUEL CABRERA FERNANDEZ (PAINE), MIEMBRO DEL COMITE CENTRAL , 16/10/81.
PEDRO JUAN YAÑEZ PALACIOS (JORGE), MILITANTE, 17/09/81.
JULIO CESAR RIFFO FIGUEROA (RIGO), MILITANTE, 21/09/81.
PROSPERO DEL CARMEN GUZMAN SOTO (VICTOR), MILITANTE, 20/09/81.
PATRICIO ALEJANDRO CALFUQUIR HERNANDEZ (PEDRO), MILITANTE, 20/09/81.
RAUL RODRIGO OBREGON TORRES (PABLO), MILITANTE, 13/09/81.
JOSE EULOGIO MONSALVE SANDOVAL (CAMILO), MILITANTE, 20/09/81.
RENE EDUARDO BRAVO AGUILERA (JAVIER), MILITANTE, 21/09/81.

¡Hasta La victoria Siempre!

Comisión Política
Movimiento de Izquierda revolucionaria. MIR
Septiembre 1981

----------0----------

Guerrilla en Neltume :

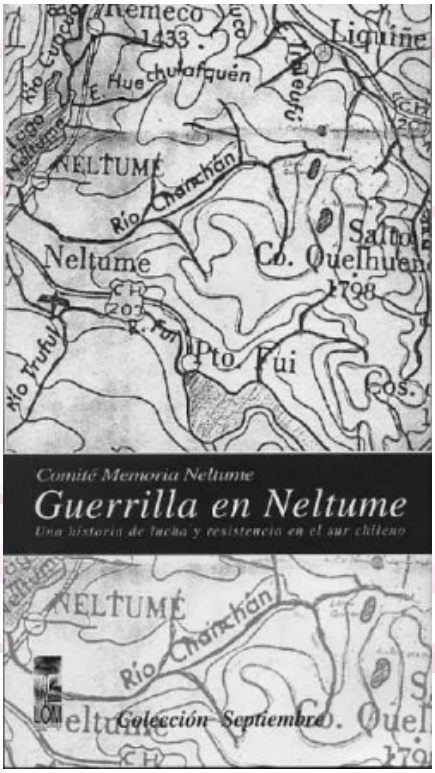
Los que retornaron para luchar

Pedro Fernández.

Punto Final Edición 550 del 15 al 29 de agosto de 2003

En vísperas del 38º aniversario del Movimiento de Izquierda Revolucionaria -fundado el 15 de agosto de 1965, entre otros por el ex presidente de la CUT Clotario Blest-, está circulando el libro Guerrilla en Neltume (LOM Ediciones). La obra -de un colectivo de autores- recoge uno de los capítulos menos conocidos de la lucha del MIR, que tuvo expresiones políticas, ideológicas, sociales y armadas. El libro trata del intento -en función de una estrategia de guerra popular- de implantar un destacamento guerrillero en la boscosa región de Neltume, al este de Valdivia. Descubierto en junio de 1981, el grupo guerrillero inicial -que llevaba menos de un año en la montaña- fue cercado por el ejército que logró aislarlo, cortándole sus líneas de comunicación y abastecimiento con sus redes en las ciudades.

La derrota del proyecto guerrillero se desencadenó a fines de agosto y culminó en octubre de 1981. Tres guerrilleros fueron capturados, torturados y asesinados. Otros seis murieron en combates y emboscadas. Dos habían sido capturados en febrero del 81 en el lado argentino de la frontera y entregados a los servicios de seguridad de Chile, que los hicieron desaparecer.



Son once combatientes por la libertad cuya trayectoria revolucionaria y humana reivindica este libro.

Guerrilla en Neltume da a conocer aspectos inéditos del Plan 78 del MIR, que la prensa ha llamado Operación Retorno y que consistió en el regreso clandestino a

Chile de decenas de militantes y dirigentes que se reincorporaron a la lucha de resistencia.

PASAPORTE AL COMBATE

Los autores de Guerrilla en Neltume son sobrevivientes de esa experiencia. Sus recuerdos hacen recobrar la vida a los que cayeron, que fueron hombres de gran consecuencia y valentía. Sin embargo, no es sólo un homenaje a los caídos. También constituye el testimonio y análisis -crudo en la crítica- de una experiencia revolucionaria que no esconde las fallas y errores del proyecto.

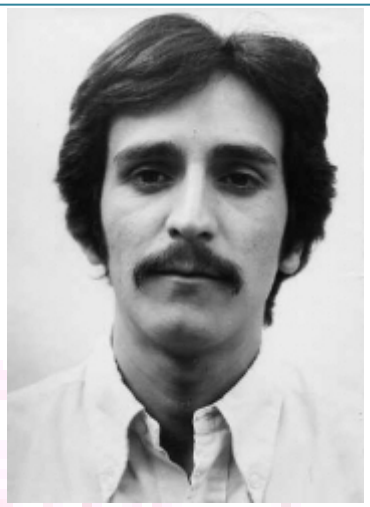
La mayoría de los que participaron en esa guerrilla rural habían estado presos después del golpe del 73; obligados a salir al exilio, reingresaron clandestinamente a Chile convencidos que su deber era seguir luchando contra la dictadura. Casi todos eran originarios del sur del país. Cinco lo eran de Neltume y Panguipulli, donde el MIR tuvo importante presencia entre los obreros madereros.

"Muchos de ellos -señala el libro- habían salido de sus pueblos, caseríos o viviendas en las montañas por primera vez en su vida, para ir a parar a las cárceles, cuarteles y mazmorras de la dictadura en Temuco o Valdivia después del golpe del 73. Conocían de Chile sólo las cárceles donde permanecieron dos, tres, cuatro o más años antes de ser expulsados de su patria. Habían vivido en países extraños donde sólo se comunicaban entre chilenos y llegaron a balbucear nuevos idiomas. Esos hombres habían respondido al llamado de volver al frente, por su carácter y compromiso de clase. Habían cruzado fronteras de países casi siempre hostiles con los latinos. Habían superado barreras para estar a la altura de las circunstancias en el proceso de instrucción. Se habían preparado a conciencia para todo, pero para lo que menos estaban preparados era para enfrentar los controles de los policías chilenos de fronteras y aduanas, que en esos tiempos eran controlados por agentes de la Dina-CNI apoyados en una red impresionante de sapos y asesinos de la peor ralea. Y sin embargo, lo hicieron... Así llegaron desde comienzos del 80".

El 12 de julio de 1980 -registra el libro- ingresa la primera patrulla en la montaña. La zona escogida estaba ubicada en Pullinque y Carrirriñe, frente a Coñaripe, en el extremo sureste del Lago Calafquén. "Se escogió esta zona -dice el relato- por ser históricamente una región mapuche; por la existencia anterior de un extenso y explosivo proletariado rural constituido por los obreros del Complejo Forestal y Maderero de Panguipulli; por la existencia de un amplio sector de campesinos pequeños propietarios de subsistencia; por encontrarse al centro de un triángulo de ciudades importantes como Valdivia, Osorno y Temuco, y rodeado de pueblos de relativa importancia; por estar en la zona limítrofe, lo que constituía un factor de importancia vital dada la lejanía de la retaguardia en ese momento; y por estar precedida de una experiencia de guerrilla de resistencia producida después del golpe
del 73 y que se mantuvo hasta diciembre de ese año".

El proyecto guerrillero del MIR contemplaba también otra zona de operaciones: la Cordillera de Nahuelbuta "por estar rodeada de población históricamente combativa que constituía una base popular de enorme potencial de lucha: mineros, campesinos, pescadores, obreros forestales y población mapuche".

MIGUEL Cabrera Fernández (Paine), obrero 30 años, jefe del destacamento guerrillero de Neltume. Regresó de Holanda.



PATRICIO Calfuquir Henríquez (Pedro), obrero electricista de 28 años, segundo jefe del destacamento. Volvió de Francia

GUERRA POPULAR

Rescatando la estrategia de guerra popular que el MIR intentó desarrollar a partir de 1978, el libro señala que "nunca fue concebida como un enfrentamiento puramente militar o armado entre las fuerzas del pueblo y las fuerzas armadas dictatoriales burguesas, sino que como un enfrentamiento global por el poder político-administrativo del país. Pero es necesario precisar que no se trata de una guerra regular entre un ejército y otro, sino que es el enfrentamiento de un pueblo que utiliza todos los medios y todos los espacios para luchar contra un sistema e intentar derrocarlo enfrentando a un ejército o fuerzas armadas que sirven y protegen sólo a los ricos y dueños del poder económico del país. El enfrentamiento bajo la forma de guerra regular convencional entre las fuerzas armadas del pueblo y las fuerzas armadas burguesas sólo se produciría eventualmente en las etapas finales de la guerra, en plena ofensiva estratégica, y en espacios y situaciones limitados. Además, siempre era posible que una dictadura sin sustento político y social, como la que dominaba Chile, se derrumbara en cualquier momento, independientemente de la etapa o fase de la guerra en que nos encontráramos".

A comienzos de septiembre del 80 llegó a Chile Miguel Cabrera Fernández ("Paine"), miembro del comité central del MIR, que sería jefe del destacamento guerrillero en Neltume. Previo a subir a la montaña debía reunirse con la dirección nacional del MIR. "A la espera de esa reunión -cuenta Guerrilla en Neltume- nosotros le rendimos parte de la situación: teníamos un contingente de diez hombres en la montaña al mando de 'Pedro' (Patricio Calfuquir Henríquez, N. de PF), haciendo reconocimiento, exploración y acondicionamiento del terreno...; el grupo se encontraba desarmado y se hacía urgente procurar el armamento necesario para la defensa y protección del destacamento; teníamos un rudimentario trabajo de redes que aún no nos permitía resolver adecuadamente el suministro de recursos hacia la montaña; la tarea de suministros se realizaba muy frágilmente, sustentada en recursos artificiales, por lo que era también urgente que logística nacional se hiciera cargo para lograr la resolución adecuada del problema; y se hacía necesario que el partido en la zona sur nos brindara contactos de base social de apoyo en la zona rural andina y de montaña para nuestro propio trabajo de aseguramiento".

SURGEN LAS DIFICULTADES

El libro señala que "Paine" tuvo dos reuniones "con los jefes máximos del MIR, a las que asistió también el encargado de logística y redes en el interior". Las decisiones "tuvieron una importancia fundamental para el vida del destacamento y el desarrollo ulterior de los acontecimientos en la montaña". Quedaba en claro "que aparte de no tener condiciones mínimas necesarias para el desarrollo de la tarea, hay un afán desmedido por imponer la subordinación del destacamento en el monte a las directrices de la Dirección Nacional, cosa que por lo demás nunca estuvo puesta en cuestión por el contingente y menos por 'Paine'. La cuestión es que de nuevo la situación era extraña por decir lo menos, ¡mierda! Lo malo, tal vez, era que 'Paine' tenía un estilo de discusión demasiado condescendiente y calmado, hasta ingenuo podría decirse, lo que facilitaba el camino de las imposiciones absurdas y trabas burocráticas; así y todo, la discusión fue fuerte y densa. Pero salimos de allí sin armas, ni redes en el sur, ni contactos del partido en el sur, ni nada; sólo con una enorme preocupación de cómo seguir adelante y con la esperanza de que en la próxima reunión, dentro de un par de semanas, se pudiera lograr mejores resultados".

"Finalmente -agrega el libro-, 'Paine' subió al monte el 13 de octubre del 80 y asumió el mando del destacamento, con lo que culmina un proceso de más de dos años de intenso esfuerzo y se da comienzo a una nueva etapa de desarrollo del proyecto de guerrilla en Panguipulli bajo la denominación de Destacamento Guerrillero Toqui Lautaro, terriblemente armado de una pistola y una granada" (que le entregó el secretario general del MIR, N. de PF)

Muerte en la montaña

El 27 de junio de 1981, a mediodía, el campamento base del destacamento guerrillero en Neltume fue asaltado por el ejército. Se encontraban trece de los quince guerrilleros que "desarmados, rodeados y bajo la lluvia de balas, rompen la línea de cerco y tratan de llegar a los puntos de reagrupamiento previamente establecidos. Trataron pero no lo lograron". Quedaron separados en dos grupos de cinco y ocho hombres. Un tercer grupo, de dos hombres, "se encontraba en misión fuera de la zona de campamento".

"…La nieve, el hambre, el frío y las enfermedades serían los enemigos más feroces que aquellos dos puñados de hombres deberían enfrentar, cercados y perseguidos por el ejército en los próximos meses", señala Guerrilla en Neltume.

Ambos grupos -encabezados por "Paine" y "Pedro"- se dirigieron entonces hacia los depósitos de armamento (fusiles Fal), uniformes y alimentos, donde se reencontraron. "Hasta ese momento -señala el libro- la mayoría de los hombres del destacamento de guerrilla no sabían que tenían armamento disponible en la montaña, o más bien, no sabían que algo de armamento se encontraba en depósitos compartimentados. Desde luego 'Paine' y 'Pedro' sabían de la situación y manejaban su localización".

Los grupos se reencontraron cuarenta y dos días después del ataque del ejército al campamento base. Ya armados volvieron a separarse para buscar rutas que permitieran romper el cerco y llegar a las ciudades.

Los guerrilleros fueron cayendo en sucesivas emboscadas o entregados por

familias campesinas a las que recurrieron buscando ayuda. Para el 21 de septiembre del 81, cuando "Oscar" (René Bravo Aguilera) y "Rigo" (Julio Riffo Figueroa) fueron asesinados y arrojados a la montaña desde un helicóptero, "el destacamento estaba destruido y prácticamente aniquilado. Sólo quedaban sobreviviendo aún dentro del cerco, tres miembros de la guerrilla".

"Paine", el jefe, con "Mario" (sobreviviente) y "Raúl" (Alan William Rodríguez Pacheco, asesinado el 3 de enero de 1985, en Santiago), llegaron el 26 de septiembre a los altos de Neltume, tratando de acercarse al pueblo para conseguir alimentos y ropa. Obtuvieron ayuda y continuaron la caminata cruzando al sur del río Fuy, hacia el pueblo de Choshuenco. "Para entonces ya se habían despojado de los restos de uniformes y del aspecto andrajoso que lucían en la montaña". Deciden enterrar los fusiles y seguir a Choshuenco. Sólo "Paine" portaba una pistola. En la noche del 15 de octubre comenzaron a cruzar el pueblo pero fueron sorprendidos por una pareja de carabineros. "Paine" sacó su arma y cubrió la retirada de sus compañeros, siendo abatido en el enfrentamiento.

Pero "Paine" no fue el último abatido del destacamento guerrillero. "Pequeco" (Juan Ojeda Aguayo), el sanitario del grupo, un obrero maderero de 27 años que había estudiado enfermería en Holanda, se refugió en los alrededores de Neltume, de donde era originario. Allí obtuvo ayuda de parientes y amigos. "A mediados de noviembre uno de estos familiares o conocidos -dice el libro-, movido por el alcohol, comete una infidencia en una fiesta pública al hacer un comentario que aludía a la presencia de 'Pequeco' en la zona". El 28 de noviembre de 1981, cuando "Pequeco" bajaba del monte, cayó en una emboscada y fue acribillado a balazos.

"Así cayó 'Pequeco', el último hombre de la guerrilla en las montañas de Neltume", señala este valioso testimonio de la lucha del MIR contra la dictadura

Todos venían del exilio

Guerrilla en Neltume traza el perfil humano y político de los combatientes caídos. Dos fueron detenidos en febrero de 1981 por la Gendarmería argentina cerca del Paso Huahum, cuando trataban de ingresar al país, y entregados a los servicios de seguridad de Chile que los hicieron desaparecer. Eran **Luis Quinchavil Suárez,** 38 años, mapuche, nacido en Nueva Imperial, obrero agrícola; estuvo exiliado en Holanda donde llegó a ser profesor en la Facultad de Letras de la Universidad de Leyden; y **José Alejandro Campos Cifuentes,** 30 años, estudiante universitario de Temuco, que procedía de Noruega.

Los otros caídos en la guerrilla de Neltume son:

Raúl Obregón Torres, de 31 años, técnico topógrafo, originario de Curicó. Regresó del exilio en Suecia. Murió en combate el 13 de septiembre de 1981.

Pedro Juan Yáñez Palacios, muerto en combate el 17 de septiembre, obrero electricista de 31 años, originario de Constitución. Regresó del exilio en Francia.

Próspero del Carmen Guzmán Soto, cayó en combate el 20 de septiembre de 1981. Era obrero maderero, 27 años, originario de Neltume. Procedía de Holanda.

José Eugenio Monsalve Sandoval, muerto en combate el 20 de septiembre de

1981. Obrero maderero, 27 años, originario de Neltume. Regresó del exilio en Canadá.

Patricio Alejandro Calfuquir Henríquez, 28 años, obrero electricista, originario de Pitrufquén. Era segundo jefe del grupo guerrillero. Estuvo exiliado en Francia.

René Eduardo Bravo Aguilera, 25 años, obrero maderero originario de Neltume. Fue detenido en Malalhue el 30 de agosto y asesinado el 21 de septiembre de 1981.

Julio César Riffo Figueroa, obrero maderero originario de Neltume, 30 años. Regresó desde Holanda. Asesinado el 21 de septiembre.

Miguel Cabrera Fernández, jefe del destacamento, 30 años, obrero, nacido en Teodoro Schmidt (Cautín). Cayó en Choshuenco el 15 de octubre de 1981. Procedía de Holanda.
Juan Angel Ojeda Aguayo, 27 años, obrero maderero originario de Panguipulli. Asesinado el 28 de noviembre. Procedía de Holanda.

Otros participantes del proyecto Neltume que cayeron más tarde fueron **Mario Octavio Lagos Rodríguez**, 34 años, obrero industrial, asesinado en Concepción el 23 de agosto de 1984; y **Allan William Rodríguez Pacheco**, 28 años, profesor de matemáticas, asesinado el 3 de enero de 1985 en Maipú

----------0----------

DOCUMENTO DEL COMITÉ MEMORIAL NELTUME

PUELHE Comunicaciones
14 de octubre del 2001

Este Dossier de prensa que le enviamos tiene la finalidad decontextualizar las circunstancias y los hechos que promueven la instalación definitiva del Memorial de Neltume en honor de los trabajadores, luchadores sociales, detenidos desaparecidos, ejecutados políticos y caídos en combate del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli.

El memorial de Neltume esta conformada por una escultura que representa a un obrero forestal a pecho descubierto, con las manos extendidas hacia arriba y en una de sus palmas sostiene una paloma.
Acompañará a esta escultura dos placas con los nombres de 70 personas que recibieron la represión brutal y la muerte a manos de la dictadura del General Pinochet y que serán descubiertas el próximo 14 de octubre.

Este dossier esta dispuesto en el siguiente orden :

1. Historial del Complejo Maderero, Cronología comentada de la historia de la lucha social de la zona de Neltume

2. Reconstruyendo la historia, nota respecto a la realización de la Jornada del 14 de octubre, testimonios familiares, alcalde de Panguipulli,

3. Ejecutados y detenidos desaparecidos de Liquiñe: A 30 años de la masacre.

Crónica que relata como fueron las ejecuciones de 15 campesinos del Complejo.

4. Los orígenes de la población Lolquellén (en dos partes "Bajaban cómo pájaros en cambio de estación" y "Cuando los tulipanes se convirtieron en casas") reportaje interpretativo que relata el desplazamiento y la erradicación forzada de cerca de 2000 Trabajadores del Complejo, durante la dictadura.

5. Lista de los nombres que irán en las placas.

6. Invitación Comité Memorial Neltume.

7. Programa .

_____

HISTORIAL DEL COMPLEJO MADERERO

"El Tiempo Antiguo"

Antes de 1552: ambos lados de la cordillera son territorio indígena. Entre el 1552-1600: Pedro de Valdivia y Villagra ocupan el sur. Fundan Villarrica, Valdivia, Osorno y otras cuatro plazas. Las "Siete Ciudades" son destruidas por los ejércitos mapuches cerca del 1600.

En 1793: Parlamento de las Canoas, Rahue: el rey de España reconoce que desde la zona hasta Chiloé, todo es territorio mapuche. Los caciques autorizan el paso por tierra de Valdivia a Osorno y Chiloé y le ceden una pequeña franja en la zona de Osorno a los españoles.

Desde 1600 hasta la década de 1870 no hay presencia extrajera ni chilena en la cordillera. Es la época en la que comienza la llegada de colonos y empresarios en busca de tierras ganaderas y madereras a la zona de Panguipulli, Futrono y Lago Ranco.

Por los años 1900 está el ferrocarril en Panguipulli. La empresa Camino Lacoste y la Cía. Ganadera San Martín, con su vapor O'Higgins, penetran y se apropian de lagos, ríos y tierras hasta el sector de Neltume. Hay engaños, abusos, matanzas y despojos. Estos son denunciados por los mapuches en el "Parlamento de Coz Coz" de 1907, ante el Padre Sigisfredo, autoridades y periodistas. El proceso de despojo es similar en Liquiñe, Futrono, Llifén, lago Ranco.

Paralelamente, cientos de obreros comienzan a trabajar en las faenas madereras. Pese a que explotan maderas de exportación, viven en ranchas de desechos y tapas. "Los sueldos no lucían. Todo se nos iba en fichas y pulpería. Abusaban como querían", decían los obreros de la época.

A fines de los 40 estallan conflictos y huelgas como la de la fábrica de Neltume. Mapuches y pequeños colonos deben defender su tierra con la propia vida contra la voracidad de los grandes intereses.
En los años 60, casi toda la cordillera, del Villarrica al volcán Carrán, está en manos de grandes propietarios. Hay fundos de 10.000 a 80.000 hectáreas (Arquilhue). Entre tanto el territorio mapuche ha quedado reducido casi a un

15% de lo que era.

"El Complejo Bueno"

A fines de los 60, jóvenes idealistas como José Gregorio Liendo, "el compañero Pepe", dejan su casa y sus estudios y se van a compartir la vida de los mapuches y obreros madereros. En el 70, Allende asume como presidente constitucional de Chile. Los obreros de Carranco se toman el fundo. De todas partes acuden a pedir ayuda para seguir el ejemplo. En un par de meses, 22 fundos madereros caen en manos de los que trabajan, mientras algunas comunidades recuperan las tierras usurpadas. Los viejos todavía cuentan: "Y ni un solo administrador o patrón había recibido siquiera un palmazo. ¡Así nos decían bandidos! Y algunos puchas que se lo merecían".

Durante las ocupaciones, sin sueldos, y agobiados por el hambre, decenas de trabajadores en camión bajan con el compañero Pepe a Panguipulli a conseguir víveres con el gobernador Lautaro Hodges. La prensa derechista clama al cielo y acusa a los hambrientos de sembrar el terror y el caos. Nosotros sólo habíamos venido a conseguir harina para los pequeños".

Los ministros José Tohá y Jacques Chonchol acuden a dialogar con los trabajadores en Liquiñe. El gobierno expropia los 22 fundos y los reúne en una sola empresa: el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli, filial de la CORFO. Un viejo dirigente sindical de la época Un viejo dirigente sindical de la época relata: "Un solo fundo tenía escritura al día. Todo lo demás eran escrituras fraudulentas y usurpaciones a las comunidades mapuches".

En el momento de máxima actividad, el Complejo llega a tener 3600 trabajadores trabajando en 360.000 hectáreas. Casi toda la cordillera de la provincia de Valdivia. Durante tres años, los obreros y habitantes de 4 comunas son dueños de su destino. Todos opinan, deciden, crean, construyen, estudian, reforestan la cordillera maltratada. Todos viven un gran sueño.

Participación, Consejo de Administración con delegados obreros, asambleas. Por primera vez en su vida, el trabajador no es un obedecedor, es un decididor. El mundo está a la vuelta de la esquina. Los escondidos de la montaña bajan a conocer la ciudad. "Vienen los del Complejo", se comenta en calles y campos cuando bajan cientos de obreros con casco en los camiones madereros, armados de banderas multicolores que parecen flores.

La población de Valdivia los mira como héroes de la libertad, y el viejo trabajador ya no se avergüenza de sus callos y su manta. Su mirada brilla, por la responsabilidad de dar el ejemplo. Es la época generosa en que los trabajadores de Arquilhue, Río Chico, Curriñe, ocupan el valle de Lliflén y bajan a Valdivia, logrando la liberación de su hermano de pobreza, el cacique Francisco Quilempán, encarcelado por recuperar la tierra en Sichahue.

El 29 de junio de 1973: los trabajadores del Complejo se organizan para defender sus conquistas y el gobierno popular, amenazados por la intentona golpista del coronel Souper y Pablo Rodríguez Grez.

El Golpe y El Complejo Malo

11 de Septiembre de 1973: Golpe de estado en Chile. El día 12, un grupo de

obreros y militantes revolucionarios, escasamente armados, acude al retén de Carabineros de Neltume a exigir que los policías cumplan su deber de defender el gobierno constitucional: "Hemos recibido órdenes"- responde el suboficial. "Entonces entreguen las armas y no les pasará nada"-exigen los compañeros.

Los carabineros responden con fuego, disparando por sobre las cabezas. Entretanto, los compañeros, que habían planeado poner fuego al retén para que salgan los de adentro y se rindan; suspenden la acción, al escuchar que había una mujer con niños al interior. Un pequeño grupo de obreros y militantes se repliega en las montañas y resiste hasta fines de 1973, apoyado con víveres por la población.

Desde el golpe hasta fines de los 80, vienen los años más negros: ocupación militar de la zona, terror, "sapos", detenciones en masa, torturas, pobreza, despidos, abusos, bombardeos. También vendrían las erradicaciones forzadas: "Tienen 7 días para cargar sus tablas y sus monos, antes de que venga la fuerza pública". "Nos echaban de acá como animales, apiñados arriba de los camiones".

El destacamento "Toqui Lautaro"

En 1981, quince jóvenes, en su mayoría antiguos trabajadores del Complejo, regresan silenciosamente desde el exilio a la zona de Quelhuenco, Tregua, Alto Liquiñe, Pasa, con el fin de organizar un grupo de resistencia que se trasformaría en un Ejército Obrero y Campesino, el cual será un pilar de la lucha por derrocar la dictadura y construir un mundo más justo.

El 27 de junio son descubiertos por el Ejército. Logran esconderse y sobrevivir varias semanas en la nieve, el hambre, los helicópteros y las ráfagas. Uno de ellos tiene los pies gangrenados por el frío. Caminan y cruzan repetidamente por entre medio de las tropas, sin que puedan volver a dar con ellos. ¿Se habrán volatilizado? se preguntan los oficiales.

Entre Septiembre y Diciembre 1981, 9 de ellos son detenidos, torturados, asesinados o ametrallados. No hay piedad por los enfermos y heridos, no se respeta ni las leyes de la guerra.

Fin del Complejo

Entre los años 87-90, después de las estafas cometidas en el Complejo por Julio Ponce Leroux, yerno de Pinochet; los fundos, ahora de propiedad fiscal, son entregados a 3 o 4 grupos multimillonarios, a precios irrisorios y en condiciones aún no esclarecidas, como parte "del Saqueo de Chile".

Hasta la fecha, el mismo estado que regala el país al gran capital, no ha pagado a los trabajadores del Complejo la suma de millones adeudados por finiquito, despidos, leyes sociales y remuneraciones pendientes. Cientos de trabajadores son despedidos con sus familias.

Hoy la cordillera ha sido despoblada de su bosque y sus habitantes. Allí donde el campesino y el obrero caminaron por senderos de libertad, sólo quedan algunos camperos y letreros: PROPIEDAD PRIVADA. PROHIBIDA LA ENTRADA.

Los viejos obreros y sus hijos, en los pequeños poblados de Liquiñe, Neltume, Curriñe, sobreviven apenas, mirando las montañas donde otrora vivieron,

trabajaron, cantaron, soñaron y amaron.

Valdivia, 02 de octubre de 2001.

Jornada de Conmemoración y homenaje a los Trabajadores y Luchadores Sociales del Complejo Forestal Maderero de Panguipulli:

Reconstruyendo y Rescatando la Memoria Histórica

Este 14 de octubre en Neltume ubicado en el sector cordillerano de la Provincia de Valdivia, se realizará una jornada de conmemoración y homenaje por los detenidos desaparecidos, ejecutados políticos y caídos en combate entre el período 1973-1981 en la zona que comprendía el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli. Ese día, la historia y la memoria de Neltume se unirán cuando sean descubiertas las placas con los nombres de estas personas que alguna vez caminaron por las calles de esta pequeña localidad cordillerana de la provincia de Valdivia.

Esta actividad esta siendo organizada por el Comité Memorial Neltume, por la Ilustre Municipalidad de Panguipulli, la Corporación de Defensa y Promoción de los Derechos del Pueblo (Codepu), la junta de vecinos y la comunidad de Neltume y la Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos de la Provincia de Valdivia.

Hay que destacar que en 1968, en la zona se había iniciado un proceso de auge y fortalecimiento de las organizaciones sindicales campesinas. Con el advenimiento de la Unidad Popular, se expropió y estatizó el fundo de Neltume el año '71 y se crea junto a muchos predios, también expropiados, el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli Ltda.

Para su administración se creó una dirección conjunta de sus distintos estamentos, lo que permitió a los trabajadores acceder a cargos de dirección y control de la producción de la empresa. Durante la época del complejo, la fuerza laboral aumentó en un 600%. Esto duró hasta el 12 de septiembre de 1973, cuando la zona es copada por las FFAA que realizan un violento operativo militar en la zona. Se calcula –según las estimaciones de los propios pobladores que después del Golpe Militar, entre 1973 y 1978, el éxodo de ex trabajadores del Complejo y sus familias fue de dos mil personas. El complejo más tarde pasaría a manos de CORFO y en 1987 sería privatizado bajo la política de "capitalismo popular" del gobierno militar.

Preparando la Jornada

Se ha realizado variadas actividades preparativas para esta jornada de conmemoración a realizarse el 14 de octubre. Hay que destacar la Peña r ealizada en el sindicato de la Papelera de Valdivia el 15 de septiembre pasado, en la cual una representación teatral respecto a la historia del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli llevó a los asistentes a recordar la importancia que tuvo la lucha previa de los campesinos y obreros madereros en la conformación de esta empresa que, por sus características de participación de los trabajadores en

materias de producción y administración, fue un caso único por aquellos años en América Latina.

También se realizó la presentación de un vídeo documental con la historia previa a la constitución del complejo en la zona de Panguipulli, en la población Lolquellén de dicha ciudad. Se exhibió el documental "No nos trancarán el paso", el cual caló bien profundo en la memoria y en el corazón de los ex trabajadores del Complejo que actualmente viven en esa población, producto del desplazamiento forzado y obligado -desde la zona interior al radio urbano de Panguipulli- de más de 2000 personas una vez que los militares se hicieron del poder en 1973.

La Junta de Vecinos y familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados políticos, así como la directora de la Escuela Tierra de Esperanza y una profesora en representación de la Escuela Particular Juan Carriel de Neltume se reunieron hace un par de semanas atrás con el alcalde de Panguipulli, Alejandro Koehler y con miembros del Comité Memorial Neltume. En dicha reunión se habló de como la comunidad de esta localidad cordillerana participaría en la Jornada que serealizará el 14 de octubre, asimismo se establecieron tareas y responsabilidades para ese día. A la salida de esa reunión obtuvimos las siguientes impresiones. Conversamos con algunos de los asistentes respecto al significado del acto y que es para ellos el rescate de la memoria histórica:

José Luis Parra, es pariente de los detenidos desaparecidos desde 1973 en Liquiñe Alejandro, Eliseo y José Tracanao Pincheira :

"Me parece bien, ya que se va recordar algo de los tiempos pasados y siempre estará en la conciencia de uno ya que esto siempre va a ser inolvidable. Yo creo que es bueno que se recuerden esos años (los del Complejo), porque Neltume no fue tan malo como lo consideraron después."

Alejandro Koehler (PS), Alcalde de la Ilustre Municipalidad de Panguipulli, destaca la importancia del acto.

"Principalmente dignificar el nombre de las personas. Un nombre es parte de la historia y cuando ese nombre no ha sido reconocido la historia no es completa. Eso es lo más importante, las personas y el contexto en el cual actuaron. Para mí este acto es una catarsis, en el sentido de decirle al mundo que fue lo que pasó en Neltume y que es lo que queremos que nunca más vuelva a ocurrir. Y decirle al mundo, que Neltume no es sólo el 11 de septiembre de 1973; es una historia larga que tiene que ver con 70 años de explotación forestal, que tiene que ver con personas jóvenes, con sueños, tragedias humanas. Yo me declararía satisfecho con comunicarle esta historia al pueblo de Panguipulli y al mundo".

Juan Vázquez San Martín, Delegado Municipal y miembro de la Junta de Vecinos

"Me parece una idea fantástica para que se conozca la realidad de nuestro pueblo. Yo creo que es una muy buena idea que participe la comunidad y que nuestros hijos conozcan la verdadera historia de Neltume".

Marta Ferrada, Madre de Luis Mario Valenzuela Ferrada fusilado en octubre del 73

"Va ser bonito porque ellos no murieron en vano, murieron por un ideal y todos recordamos. Pero tengo prometido que nunca más voy a llorar, porque he llorado

mucho ya. Claro que esto trae pena, hay que ser firme y hacer de Neltume un gran Pueblo. Nosotros tenemos una historia que ha sido marginada ya que todos tienen miedo todavía a la represión, como fue tanto el terror a los militares. Yo creo que este acto puede permitir dejar a un lado estos miedos, ya que poco a poco esos miedos se van dejando atrás, porque ya uno tiene valor de expresar lo que uno piensa y lo que uno desea ser".

Delia Sandoval, madre de José Eugenio Monsalve Sandoval miembro del Destacamento Toqui Lautaro del MIR, asesinado(1981), al cual recuerda como el Queño.

"Para mí esta bien por un lado, pero, por otro lado, a mi hijo nunca lo voy a reponer. Pero estoy contenta porque va quedar constancia de su vida y que le vamos hacer si el destino de mi hijo fue ese. Va ser lindo este acto, porque ya no tenemos miedo aunque ...bien, bien no lo hemos perdido. Ahora estamos más tranquilos, podemos darle un pedazo de pan a otro, ya que todos decían que eran miristas y bueno yo estoy más libre ,tengo hijos y este acto es para que a ellos no le pase lo mismo que al Queño".

Conversamos también con Ibar Leiva, Coordinador Comité Memorial Neltume, el nos explicó los objetivos que persigue la instalación definitiva del Memorial en Neltume:

" La colocación de las placas es la segunda etapa y culminación del Memorial de Neltume que tiene que ver con toda la historia del Complejo. En la primera etapa nosotros inauguramos el monumento, pero nos quedaba pendiente la colocación de las placas y la bendición del monumento.

Estamos hablando de la recuperación de la memoria histórica y de un homenaje a los compañeros caídos. Por lo tanto, los acontecimientos y las circunstancias en que estos estuvieron envueltos.

?Que significa para ustedes la recuperación de la memoria?

Significa dejar plasmado en un monumento los acontecimientos que tuvieron lugar en toda la zona. Pretendemos que todos estos acontecimientos no queden en el olvido, que estén ahí presentes y que los hijos y los residentes del lugar, los visitantes necesariamente se tengan que preguntar, porque un monumento en ese lugar. Nosotros pensamos que ese es el sentido: Que no se olvide, que se recupere lo que sucedió y que ena la reflexión íntima proyectemos esa historia que tiene mucho de sueños, mucho de dolor; pero también, mucho de enseñanza.

Panguipulli Octubre del 2001.

Ejecutados y detenidos desaparecidos de Liquiñe: A 30 años de la Masacre

La abogada de derechos humanos, Julia Urquieta, presentó a mediados del primer semestre del 2001, una querella contra el Senador Vitalicio y General Benemérito Augusto Pinochet y contra todas las personas que resulten responsables por la

masacre de 15 campesinos en la localidad de Liquiñe, en la frontera con Argentina. El hecho ocurrió en octubre de 1973, a un mes de instalada la dictadura.

Según el libro "**Morir es la Noticia**", cuyo editor fue Ernesto Carmona, las 15 víctimas detenidas vivían en el caserío Liquiñe del Complejo Maderero y Forestal Panguipulli, ubicado en las cercanías de Valdivia. Personal uniformado provisto de una lista de las víctimas practicó las detenciones entre las 9 y las 11 de la noche del 10 de octubre de 1973. La mayoría de los detenidos eran obreros del complejo maderero, varios miembros de las familias Tracanao y Reinante, Isaías JoséFuentealba Calderón, jefe de área del Complejo en el fundo Trafún, y la profesora de Puerto Fuy, Bernarda Rosalba Vera Contardo. El grupo criminal estuvo integrado por militares con vestimenta de combate, efectivos FACH del Grupo Nº 3 de Helicópteros Maquehua, de Temuco, carabineros del retén de Liquiñe y civiles de la zona y contó con la ayuda de Luis García, cabeza de una próspera familia radicada en la zona hasta el presente, quien facilitó los medios y las instalaciones para que las 15 personas fueran interrogadas y torturadas salvajemente hasta el cansancio.

Otros grupos criminales actuaron simultáneamente en la zona, llevándose 15 a 20 personas de cada caserío. Los aprehensores se reunieron en el cruce de Coñaripe, equidistante de todos los lugares en que se practicaron detenciones, para tomar el camino a Villarrica. Cuando arribaron al puente del río Toltén, alrededor de las 2 de la madrugada del día 11 de octubre, brillaron los corvos. Dieron horrorosa muerte a todos los detenidos. Luego lanzaron sus cuerpos a las aguas.

Días después, algunos cadáveres emergieron a la superficie, aunque los cuerpos estaban metidos en sacos con piedras. Rápidamente aparecieron carabineros en el sitio del hallazgo macabro para ….empujar los cuerpos a la corriente del río. Todas las víctimas de la zona (Neltume, Chihuío, Liquiñe y otros caseríos) fueron asesinadas por uniformados sin ninguna parodia de proceso, ni siquiera el manido consejo de guerra. Ocultaron sus cuerpos para impedir que se conociera la noticia y privar a sus familiares de darles honrosa sepultura. Todos son detenidos desaparecidos.

La cineasta francesa **Agnes Denis** realizó un documental -"**La Guerra Preventiva**" sobre las matanzas del Complejo Panguipulli, en colaboración con los chilenos Patricio Paniagua, realizador, y Paco Peña, guionista. Según la investigación de los productores del film, la operación exterminio estuvo a cargo del teniente coronel Pablo Iturriaga Marchesse (fallecido), comandante del regimiento Tucapel de Temuco, bajo la supervisión del general Bruno Siebert, hoy senador por la octava región En Liquiñe, "la confianza básica para una sana comunicación se ha transformado en una multifacética y permanente desconfianza", afirma el segundo volumen de Persona, Estado, Poder (Estudios sobre salud mental), publicado por el Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU). Los parientes de las víctimas son renuentes a recibir a los investigadores que hurgan el pasado.

Conversamos con Carlos Barró, egresado de Derecho y procurador en la causa que investiga el juez Guzmán, él nos habló respecto al procesamiento de Luis García en el caso de los ejecutados de Liquiñe:

"El juez Guzmán lo procesó por el testimonio de Luis Armando Lagos y por su participación directa en el hecho, facilitando los medios y manejando los vehículos de su propiedad para los carabineros que posteriormente ejecutaron estos hechos. A García se le dio el beneficio de la libertad provisional en la Quinta Sala de Apelaciones de la Corte de Santiago, pero se le mantiene procesado".

Barro también nos explicó que el modo de operar en Liquiñe se repitió en varias otras localidades del sur de Chile:

"Este modus operandi es similar con los casos de Osorno, Río Negro en que muchos dueños de tierras facilitaban los medios y personalmente manejaban los vehículos y transportaban a Carabineros para ir a detener a las personas, en algunos casos ejecutarlas y en otros hacerlas desaparecer".

Las familias que perdieron a sus seres queridos en Liquiñe conviven con los victimarios. Además, sufren la segregación social de lugareños tan modestos como ellos: "Si mataron a tu marido, por algo sería", "Por culpa de ellos fue que pasaron tantas cosas", son los reproches más frecuentes que deben soportar. No son proclives a hablar sobre su tragedia. A pesar de esto Julián Fuentealba, 38 años, hijo de Isaías José Fuentealba Calderón, jefe de área del Complejo en el fundo Trafún nos hablo que significa para él, el procesamiento de Luis García por parte del Juez Guzmán:

"Esto es significativo, ya que una de las personas que está involucrada en la desaparición de todas estas personas (incluido mi padre) este siendo procesado. Son muchos los sentimientos encontrados en nuestro corazón y gracias a las investigaciones que se han realizado podemos sentir alegría. Porque para nosotros el desaparecimiento de nuestro padre fue una pena muy grande y el poder desarrollarnos después de esto como familia fue muy duro y albergamos en nuestro corazón el deseo que la gente que cometió estos actos, que son aberrantes contra la humanidad, deben ser tarde o temprano juzgados. Para mí especialmente es una alegría entre comillas que gente como Luis García, este siendo procesada"

Cabe destacar que el número total de ejecutados políticos y detenidos en la comuna de Panguipulli es de aproximadamente 66 personas tomando en cuenta los fusilados en el cuartel Llancahue de Valdivia, en Chihuío, Liquiñe y otros sectores rurales de la comuna en 1973; así como durante la represión realizada en las inmediaciones de Neltume contra un grupo de militantes del MIR que conformaban el Destacamento Guerrillero Toqui Lautaro.

El próximo 14 de octubre se realizará un acto en el cual se colocará una placa con los nombres de todos los ejecutados políticos y detenidos desaparecidos de la zona, con el fin de realizar un acto de humilde justicia con aquellos que sufrieron la brutal represión durante la época temprana de la Dictadura Militar encabezada por el General Augusto Pinochet.

Fuentes : Informe Rettig en Internet.
Morir es la Noticia. Ernesto
Carmona. Tercera edición 1998

_____

Los orígenes de la Lolquellén (primera parte):

Bajaban como pájaros en cambio de estación .-

Fotografía y texto por M. Durán

Hace 28 años esto era pura pampa y estaba lleno de tulipanes, y eso era antes de que hicieran la población Lolquellén" nos cuenta la señora Adriana Esparza, vecina del sector, que vive desde antes de la creación de esta población de la comuna de Panguipulli, Provincia de Valdivia en la Décima región.

Cuesta imaginárselo, después de tanto tiempo. Sobretodo cuando uno ve a los nietos de los primeros pobladores, aquellos que bajaban de las montañas y los fundos de la cordillera con las casas en camiones o cruzando el Lago en el Vapor Enco. Llegaban como pájaros en un cambio de estación, tal vez por eso la mayoría de los nombres de las calles sean de aves autóctonas de la zona.

En 1968, en la zona se había iniciado un proceso de auge y fortalecimiento de las organizaciones sindicales campesinas. Con el advenimiento de la Unidad Popular, se expropió y estatizó el fundo de Neltume el año '71 y se crea junto a muchos predios, también expropiados, el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli Ltda.

Para su administración se creó una dirección conjunta de sus distintos estamentos, lo que permitió a los trabajadores acceder a cargos de dirección y control de la producción de la empresa. Durante la época del complejo, la fuerza laboral aumentó en un 600%. Esto duró hasta el 12 de septiembre de 1973, cuando la zona es copada por las FFAA que realizan un violento operativo militar en la zona. Se calcula según las estimaciones de los propios pobladores - que después del Golpe Militar, entre 1973 y 1978, el éxodo de ex trabajadores del Complejo y sus familias fue de dos mil personas. El complejo más tarde pasaría a manos de CORFO y en 1987 sería privatizado bajo la política de "capitalismo popular" del gobierno militar.

¿Y cuál fue la historia humana detrás de esta concisa historiografía? ¿Cómo 2 mil personas pudieron, en aquellos tiempos, asentarse en estos terrenos? ¿Cuáles fueron las motivaciones detrás de los obstáculos para la creación de esta población? Y, por último, ¿Qué fue de los actores olvidados, aquellos que en las sombras de la noche, tendían solidarias manos a pesar de las adversidades?

Las voces de los primeros

Llueve y las nubes nos avisan desde el horizonte que el aguacero seguirá. En una pausa de la lluvia, encontramos en una bodeguita -cortando con una "corvina" (sierra manual) palos para leña- a don José Gregorio Pérez Hinostroza, jubilado de 73 años, quien fuera seleccionador de Madera en el Complejo y quien a pesar del frío, se atreve a recordar:

" Yo trabajé en el Complejo desde que se inició hasta que terminó, cuando nos trasladaron a CONAF y a la CORFO y de ahí nos obligaron a firmar una renuncia voluntaria para no pagarnos nada, el compromiso para largarnos fue pasarnos las casas y nos dieron facilidad de camión. Aquí el finao Vergara nos vendió los sitios y nosotros traíamos lascasas, era un precio módico algo así como unos ochenta mil pesos actuales. Cada uno armó su casa... Ahí estaba don Luis Emaldía, que no quería ver a la gente del Complejo. Después de esto uno vivía al tres y cuatro, puro trabajo en el mínimo. Vino mucha gente, más de dos mil personas, pa' fuera se

fue harta gente. Yo me vine como en diciembre del 78, en camiones trajimos las casa que venían desarmadas y aquí las armábamos de nuevo. Era como de cuatro horas el viaje desde Toledo. Después se iba a buscar la familia, que se quedaba en alguna rancha, la traíamos al último".

Quién fue el finao Vergara y porqué el alcalde de la época no quería ver a los del Complejo. Tocamos la puerta de una casa amarilla buscando palabras que aclaren estas interrogantes, mientras la lluvia se larga de nuevo. Ahí nos recibe don Tulio López, Jubilado 78 años, ex trabajador en la Bodega Materiales del Complejo que quedaba en lo que hoy es el Internado Liceo Fernando Santiván:

"El origen de la Población Lolquellén fue de obra de don José Mercedes Vergara, él era el dueño de estas tierras ya que Barthou las tenía antes. A Vergara, que murió hace un par de años, le dieron un poder los indígenas para que peleara estas tierras, pasando a sus manos y el posteriormente nos vendió estas tierras. Yo compré antes del Golpe de Estado, después de este hecho empezaron a sacar gente de adentro, gente que salió del Complejo Maderero; porque vino el mentado Golpe de Estado, los años del Sr. Pinochet, de ese momento la gente empezó a llegar acá, porque tuvieron que venirse ya que los echaban de los predios. Vergara a unos les vendió, a otros les regaló un pedazo de tierra y esa fue la salvación de toda la gente y mía también. Ya que ellos levantar sus casas que le daban adentro. Después empezamos nosotros a trabajar por los adelantos de la población.

¿Encontraron obstáculos de las autoridades de la época por el hecho de construir acá sus casas?

"La municipalidad estaba opuesta, porque el señor Alcalde que había por esos años estaba opuesto a que esto se hiciera aquí, ya que decía que las personas que habían llegado de adentro eran puros extremistas, comunistas. Comunistas habría, pero no como él los catalogaba. Él estaba en contra de que la gente viviera acá. Él amenazó con traer un tractor y echar toda la ranchería a la Quebrada".

¿Cuantas personas había cuando él dijo eso?

"Había bastante, pero al final no lo hizo porque la gente le dijo que "viniera no más y que ojalá vinieran ellos con el tractor a echarlo abajo, a ver sí podían hacerlo". Así que hasta ahí no más quedó la cosa. De ahí se siguió trabajando para poder hacer adelantos".

¿Fue muy sacrificado el traslado para la gente?

"Claro, ya que debía trasladarse por barco. Se les dio también la posibilidad para trasladarse en camiones, pero si no hubiera sido por el señor Vergara que acogió a toda la gente, no sé que habría pasado; ya que le facilitó a la gente terrenos para que hicieran sus casitas como pudiera. Mucho ayudo ese hombre".

"A la otra mañana aparecían los humitos en el plano"

Ha salido el sol después de casi un mes de lluvias y las casas de la Población parecieran ser como los tulipanes saliendo de la tierra, a lo mejor parecidos a los que mencionaba la señora Adriana Esparza.

Tocamos una puerta, sale un niño y le preguntamos por Doña Adelaida Rivas.

Se dice que ella fue de las primeras pobladoras y ella nos contó como accedió a la naciente población:

"Yo le compré el terreno al señor Vergara. Para el golpe de estado nosotros estábamos en la Manuel Rodríguez y mi marido se enfermo. Estábamos pobres por esto mismo, así que tuvimos que vender la casa ya que nos fuimos a la Argentina y con lo que yo trabajé lavando y junté plata, si hasta vendí el molino en él molía la harina tostada para comprar las fonolitas y así la hicimos una casita bien chiquitita, pero propia".

"La gente empezó a llegar, poco a poco, de Neltume, Quechumalal. Llegaba de noche con sus cositas y a la otra mañana aparecían los humitos en el plano. El caballero Vergara después fue preso, yo no sé como fueron esos enredos. Decían que los terrenos no eran de él, pero eran de suyos porque era casado con una paisana, una mapuche que era la dueña y como ella murió, los terrenos fueron del Sr. Vergara. Don Lucho Emaldía fue quién lo puso preso, aunque Vergara vendía lo que era de él. Yo tengo mis papeles cuando le compré al finao y más tarde me dieron mis escrituras".

"Ahora está linda mi población, hay hartas casas buenas que han hecho la gente que se vino de los fundos. Llegaban escondidos, por eso fue que se escondían del alcalde. Le decían que unos se venían a Huellahue o Melefquén ya que estaban cortados y sin trabajo por el Golpe del estado. Él les pasaba camión y se venían para la población... y no se iban para donde le decían".

Los orígenes de la Lolquellén (segunda parte):
CUANDO LOS TULIPANES SE CONVIRTIERON EN CASA:

"La historia de los pueblos la escriben las personas y las situaciones que les tocan vivir. Así como sus emociones , motivos y voluntades. Las historias personales conforman la historia colectiva, de hecho esta memoria común nace de los actores y de lo que cada uno de ellos recuerda". Introducción de trabajo de historia local realizado por jóvenes del Sename en el año 1994.

Fue a causas del traslado de la gente y de algunos obstáculos que tuvieron los ex trabajadores del Complejo para instalarse en los terrenos de la actual Población Lolquellén de Panguipulli. Pero faltan otras voces y visiones para terminar esta historia, por ahora, a medias. "Yo le dije que lo que estaba haciendo era un delito" En una de esas típicas mañanas soleadas de junio, cuando la lluvia a dado paso al frío y en las cuales el sol es un tímido compañero; conversamos con Luis Emaldía, ex alcalde designado por el Gobierno Militar entre los años 1973-1992 y actual concejal por Renovación Nacional en la Municipalidad de Panguipulli. Quién fuera el hombre fuerte del régimen durante aquellos años en la zona, nos cuenta su versión de lo acontecido:

"Esos terrenos formaban parte de los terrenos de don Felipe Barthou en el Fundo Palguín. En ese Tiempo de la UP, dos familias mapuches alegaron la propiedad de esa Tierra. Don Felipe Barthou le había facilitado a don Adolfo Figueroa de la Jara un terreno muy cerca de la nueva población que se está haciendo en Palguín. Este Señor trajo un cuidador que se llamaba José Mercedes Vergara, quién se

aprovechó de la ignorancia de todos nosotros y empezó a vender sitios clandestinamente".

-Don Luis están levantando una población allá arriba- Me dijo un día de casualidad un funcionario. -No puede ser- le dije. -Si quiere la vamos a ver me contestó.
Y efectivamente habían ya varias casas, no recuerdo el número por que no las conté. Buscando al causante y preguntándole a la gente a quien le había comprado el terreno y pedido permiso para hacer esto".

-Sabe que a mí José Mercedes Vergara, me dio una escritura en la que me autoriza edificar- me dice un poblador. " Yo veo un papel sellado con una estampilla de 5 pesos. Y decía que el señor Vergara autorizaba en nombre del General Leigh , del General Mendoza y del General Pinochet a edificar. Esas escrituras están. Yo cité a Vergara a la Municipalidad y le advertí que lo que estaba haciendo era un delito, ya que la única manera de vender es en la notaría. Él me dijo que era heredero de la comunidad Marinao, por decir algo. Yo le dije que paraba esta cosa o le metía un juicio, porque estaba cometiendo un delito por estafa, ya que vendía una cosa que no era de él".

"Me dijo que nunca más lo iba hacer. Al poco tiempo, nuevamente esa gente que llegaba del interior y que venían del Complejo, le compraban el terreno a este hombre con este tipo de escrituras que él, de su puño y letra hacía, y abajo ponía dios guarde usted: José Mercedes Vergara y firmaba".

"Lo volví a llamar y le dije que le iba a colocar un juicio, le hice entonces una demanda que fue traspasada la Corte de Apelaciones de Valdivia y esta lo encargó reo. Pero, como este hombre era un hombre delgado, estirado y cara medio paliducha, los jueces después se compadecieron de él y lo largaron. Incluso me enteré que iba gente a la Cárcel de Valdivia a firmar las escrituras que el mismo hacía. Nuevamente fue detenido y llevado preso, enfermó y tenía mal aspecto de salud, y lo volvieron a largar, con la promesa de que nunca más volvía hacer la barrabasada. Quedó una población cada vez más grande, que se construía de noche".

"Yo en muchas ocasiones mandé al inspector Pedro Pezo y a don Juan Espinoza a desarmar las casas que estaban empezando a construir, porque burlaban la ley, cometiendo un delito. Hasta un terreno que habíamos dejado para la junta de vecinos, para la cancha de fútbol, de hecho a un funcionario municipal que había comprado un terreno, le desarmé el cerco y le dije que él tenía que dar el ejemplo".

"Después vino una ley del gobierno militar, que indicaba que todas las poblaciones que se haya hecho con motivos de tomas irregulares de terrenos, el gobierno iba a pagarles a los dueños del terreno a través de los juzgados en dos o tres cuotas. Yo me aproveché de esta ley y el gobierno dictaminó pagarle a la sucesión Aillapán-Marinao, los valores pactados en esta venta. Con esto se hizo un gran adelanto..."

"Yo trabajé para sacarlo de la cárcel"

Don Misael Tapia, 84 años, es carpintero jubilado y ex trabajador del complejo. En varias conversaciones con pobladores, su nombre salió a la palestra como una de las personas que participaron en la creación de la población Lolquellén. Conversamos con Don Misael, aprovechando que hacía un arito en una mejora que le hacía al frontis de su casa, él nos contó de su versión respecto a los conflictos

del ex-alcalde Emaldía con el Señor Vergara y otros entretelones de los que fue un simple espectador:

"Don José Mercedes Vergara, él daba la entrada al terreno a uno por tres mil pesos de la época. Y el señor Emaldía le puso preso, porque le había dado entrada a la gente aquí. Toda la gente venía del Complejo. La Firma los echó después del Golpe y se venían con sus casas. Yo llegué un año después del Golpe. Esto era de Barthou antes, y Vergara le ganó un juicio y se las entregó a los legítimos dueños, o sea, don Paulino Curiñanco, y en pago por eso le dieron estos terrenos. Yo ayudé a tirar las calles, pero ahora no están iguales.

"Resulta que la gente llegó a la municipalidad para que le dieran un lugar en donde vivir, el alcalde les dijo: "yo no tengo tierras, quédense por allá". Ellos llegaban con sus casas que traían por el Lago. Hablaron con el viejito Vergara y él les dio pasada para el terreno. El viejito le entregaba a orilla de calle el sitio y después la gente empezó a instalarse con casas por aquí y por allá. El señor Emaldía puso preso al finaito Vergara, lo denunció ante los tribunales en Valdivia y yo trabajé para sacarlo de la cárcel. Hicimos un escrito al juzgado y lo largaron. Tiempo después, cuando vino Pinochet a inaugurar la posta, yo me gané cerca de las autoridades y escuche esto: Esa población que está por allí quiero sacarla- dijo el alcalde -Y a dónde piensa meter esa gente, ¿Tiene Terreno?- preguntó Pinochet. -No respondió el alcalde. -Entonces déjela ahí no más- le indicó el General de las cinco estrellas.

"Los botaban de los fundos como perros"

Mirasolia Cifuentes Roa, tiene 79 años y fue cuñada de José Mercedes Vergara ya que estuvo casada con el hermano de éste: Wenceslao. Ella los recuerda como hombres justos y bien parecidos, sobretodo a su marido. Ella fue testigo directo de los problemas de su cuñado por vender y facilitar los terrenos a los extrabajadores del complejo.

"Aquí la población Lolquellén cuando se formó, fue el finao José Mercedes Vergara que recogió la gente que botaban de los fundos como unos perros. Él a pesar de ser pobre, se daba por los seres humanos y la gente necesitaba un nido, porque el pájaro con ser pájaro necesita un nido y enseguida él apoyaba a toda esa gente. Él les dio un sitio para que formen su hogar, algunos le entregaban dinero y otros no. De la noche a la mañana llegaban los camiones y el señor alcalde, Luis Emaldía, les tenía prohibido que se vinieran a meter, ya que él quería que mi cuñado le vendiera esos terrenos para uso ganadero. Por eso prohibía que la gente se viniera para acá. La gente para llegar con sus cositas tenía que irse por la calle que va a los Lagos y por ahí entraban para quedarse en los terrenos".

"En ese tiempo, después del Golpe, en todos los fundos comenzaron a echar a gente. Después de eso vino la ruina, ya que botaban a la calle a los trabajadores con sus familias, los botaban de los fundos como perros. Ellos llegaban sin boche, escondidos para formar su hogar. En ese tiempo las monjitas pidieron ayuda al extranjero y mandaron grandes cantidades de alimentos y yo ayudaba a dar la comida a todos los niños en la parroquia de la Población. Venían los periodistas, el intendente; me sacaban fotos de como le daba comida y atendía a mis niños. Si mi cuñado facilitaba los terrenos, porque yo no iba hacer una obra de caridad con los más necesitados".

¿Qué le pasó a su cuñado por facilitar los terrenos? "En ese tiempo mi cuñado murió atorturado* por causa que del señor Emaldía presentó una denuncia, y al finao lo venían a buscar a las cinco de la mañana cuando estaba lloviendo. Yo creo que fue por apoyar a la gente que se vino para los terrenos. El señor Emaldía estaba apoyado por la Justicia y por el gobierno. Nosotros lo fuimos a buscar dos veces a la cárcel porque estaba muy mal".

¿Que significó para usted ayudar a la gente que venía del complejo?

"Para mí era una obra muy buena, porque yo también soy un ser humano y sería triste para mí pasar por algo así. Imagínese tanto niño chico y ellos los botaban, a dónde no tenían nada que comer".

¿Que siente usted por participar en los orígenes de la población Lolquellén?

"Orgullosa de mi vida y al igual que mi esposo y que mi cuñado, servimos en buena hora. Estoy descontenta con la gente, que ni siquiera una flor le han ido a tirar a la tumba de mi cuñado, después que el destrozo su vida por ellos. Yo no siento nada por eso, porque sé que el de arriba sabe las cosas".

¿Lo sabrá?... esperemos que sí.

Por ahora sólo nos queda respirar en paz y ver como, en vez de los tulipanes, las casas multicolores de la población Lolquellén aparecen cada mañana; quizás esas sean las mejores flores para la tumba del finaito Vergara.

Mauricio Durán E.
Panguipulli 18/06/2000

Nombres que irán en las placas:

NELTUME, GRITO DE LIBERTAD DONDE EL BOSQUE BROTA DE LOS ARBOLES CAÍDOS

Fusilados Valdivia 1973
Pedro Barría Ordoñez
René Barrientos Warner
Sergio Bravo Aguilera
Santiago García Morales
Enrique Guzmán Soto
Fernando Krauss Iturra
José Gregorio Liendo Vera
Luis Pezo Jara
Víctor Rudolph Reyes
Rudemir Saavedra Bahamondes
Víctor Saavedra Muñoz
Luis Valenzuela Ferrada

Ejecutados Chihuío Octubre 1973
Carlos Acuña Inostroza

José Barriga Soto
José Cortéz Díaz
Neftalí Durán Zuñiga
Luis Ferrada Sandoval
Eliecer Freire Caamaño
Narciso García Cancino
Juan González Delgado
Daniel Mendez Mendez
Fernando Mora Gutiérrez
Sebastián Mora Osses
Pedro Pedreros Ferreira
Rosendo Rebolledo Mendez
Ricardo Ruiz Rodríguez
Carlos Salinas Flores
Manuel Sepúlveda Rebolledo
Andrés Silva Silva
Rubén Vargas Quezada
Otros Caídos del Complejo 1973
Emilio Betanzo Ortega
Juana Cofré Catril
Victoriano Matus Hermosilla
Sergio Paillamilla Treulén
Sergio Rodríguez Villanueva
José Saldivia Saldivia
Mario Superby Jeldres
Jorge Vallejos Ramos
Hugo Vásquez Martínez

Detenidos Desaparecidos Liquiñe 1973
Salvador Alamos Rubilar
Juan Avila Velásquez
José Bórquez Levicán
Daniel Castro López
Carlos Cayumán Cayumán
Mauricio Curiñanco Reyes
Carlos Figueroa Zapata
Isaías Fuentealba Calderón
Luis Lagos Torres
Alberto Reinante Raipán
Ernesto Reinante Raipán
Modesto Reinante Raipán
Luis Rivera Catricheo
Alejandro Tracanao Pincheira
Eliseo Tracanao Pincheira
José Tracanao Pincheira
Bernarda Vera Contardo

Caídos Neltume 1981
René Bravo Aguilera
Miguel Cabrera Fernández
Patricio Calfuquir Henríquez
José Campos Cifuentes
Próspero Guzmán Soto
José Monsalve Sandoval

Raúl Obregón Torres
Juan Ojeda Aguayo
Luis Quinchavil Suárez
Julio Riffo Figueroa
Pedro Yañez Palacios

Caídos Otros Lugares
Roberto Acuña Reyes
Svante Grände
Mario Lagos Rodríguez
Alan Rodríguez Pacheco

Neltume, Octubre 2001.

Comité Memorial Neltume Invita a Jornada de homenaje a los trabajadores y luchadores sociales del Complejo Forestal y Maderero de Panguipulli:

En nombre del Comité Memorial Neltume queremos invitar a la comunidad de Panguipulli, de la provincia de Valdivia, de la décima región y a todas las personas que vivieron o han oído comentar respecto a los hechos acaecidos en Neltume entre 1973 y 1981 este 14 de octubre a una jornada de Homenaje y conmemoración por los trabajadores y luchadores sociales caídos en los acontecimientos históricos que todo el mundo conoce.

Invitamos los dirigentes sociales, a todos los familiares que participen en esta actividad a la cual asistirán las principales autoridades así como las artistas de la región. Habrá locomoción para que todos puedan llegar a este acto que se realizará el 14 de octubre del 2001, a partir de las 13: 00 en Neltume.

Atte
Ibar Leiva
Coordinador Comité Memorial Neltume
Octubre del 2001.

Programa Jornada de Homenaje y Conmemoración por los Trabajadores y Luchadores Sociales del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli

Acto Neltume

Domingo 14 de octubre

Organizan: Comité Memorial Neltume, Ilustre Municipalidad de Panguipulli, Corporación por la Defensa y los Derechos del Pueblo (CODEPU), Asociación de familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos Valdivia (AFFDD-EP)

9:00 hrs. Salida desde Panguipulli. Detrás de la Municipalidad.

11:30 hrs. Actividad: Homenaje y descubrimiento de placa en honor de Miguel Cabrera Infante

Localidad: Choshuenco.

13:00 hrs. Actividad: Acto y descubrimiento de placas con los nombres de los Detenidos Desaparecidos, Caídos en combate y Ejecutados Políticos del Complejo Forestal y Maderero de Panguipulli. Localidad: Neltume, frente a la Escuela Tierra de Esperanzadetras de la locomoto

14:30 hrs. Actividad: Almuerzo. Organizado por los vecinos y familiares de la localidad de Neltume a un precio popular.

Localidad: Neltume, en la Escuela Tierra de Esperanza.

16:00 hrs. Actividad: Acto cultural con la participación de artistas locales y provinciales. Participación especial del Folclorista René Inostroza.

Localidad: Neltume, En el Gimnasio a un costado de la Fábrica.

20:00 hrs. Actividad: Convivencia con la comunidad y exhibición de Documentales "No nos trancarán el paso" y "La Guerra Preventiva".

Localidad: Neltume. En la Escuela Tierra de Esperanza.

Observaciones:

La Escuela Tierra de Esperanza dispondrá de sus dependencias para que la gente pueda alojar y cocinar en la noche. Llevar sacos de dormir y utensilios y servicios para la comida.

Las líneas de buses que van a Panguipulli son TurBus, Igi Llaima, Intersur y Panguisur, Pirihueico. Son aproximadamente 12 horas de viaje.

Para
cualquier duda, solicitud de más información o contactos para enterarse enviar mail a neltumememoria@mixmail.com

----------0----------

Neltume en la memoria.

Reconstrucción del enfrentamiento que hizo el juez Guzmán en el retén

Jorge Escalante. La Nación 20 de abril de 2003

Como en un recurso del cine, 30 años después, canosos y envejecidos los protagonistas de aquella madrugada, civiles y carabineros ya retirados, volvieron la semana pasada tras sus pasos para reconstituir minuto a minuto los sucesos. La Nación Domingo siguió cada minuto de la extensa jornada que duró cuatro días.

José Liendo, el comandante Pepe, llamó por teléfono al juez de Panguipulli Juan Guzmán. Le comunico juez que vamos a ocupar otro fundo pero, como siempre,

todo será pacífico , le dijo. Recibida la información el magistrado habló con Carabineros y partió aperado a caballo bajo la lluvia con un piquete, a encontrarse con los hombres de Liendo en el lugar señalado. Ambos bandos permanecieron unas horas mirándose frente a frente, casi sin palabras, y sin acciones de fuerza. Luego el juez y el piquete se retiraron. El joven juez Guzmán sabía que no era posible impedir la nueva ocupación, a no ser con el inicio de una verdadera guerra en el área. El Complejo Maderero y Forestal Panguipulli había crecido ese día en otras decenas de miles de hectáreas. Corrían los meses de 1972 en los alrededores de Neltume, en la precordillera de la X Región, 170 kilómetros de Valdivia al este.

Ese año el Presidente Salvador Allende había llegado por primera vez hasta la zona de Neltume para conocer la experiencia del Complejo, que ya se extendía en una amplísima zona precordillerana de la provincia de Valdivia. La mítica y temida leyenda estaba instalada. Allí, el poder popular se olía, vivía y crecía.

Desde fines de la década de los años 60 un fortalecido movimiento campesino de la zona inició una lucha de ocupación de fundos o recuperación de tierras como la entendían. El Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) instaló allí algunos cuadros que pronto cosecharon la formación del Movimiento Campesino Revolucionaria (MCR). La lucha estaba en su apogeo.

El trabajo y la férrea organización del Complejo también. Por primera vez los campesinos no tenían patrones, sino la organización y ordenada estructura del Complejo. El liderazgo de Liendo era indiscutido. El comandante Pepe era un hombre instruido, con cuarto año de Ingeniería en Agronomía. De carácter muy firme. Pero quienes lo conocían apreciaban en él su gran humanidad e ideales en la lucha junto a los que siempre habían sido explotados y empobrecidos.

EL ONCE

El golpe del 11 de septiembre de 1973 tomó por sorpresa al movimiento campesino, columna vertebral del Complejo Maderero. En una asamblea de mediodía en la sede del Complejo en Neltume, las recriminaciones de unas y otras corrientes políticas del movimiento -MIR, comunistas y socialistas- se entrecruzaron en agitadas intervenciones. Sin embargo, al final reinó la unidad para defender al gobierno de Allende, pero sobre todo su propia organización. Al final de cuentas, era la nueva vida que se habían ganado para ellos y sus hijos. El plan quedó trazado. Había que tomarse el retén de Carabineros de Neltume, lograr la rendición de sus ocupantes y su paso al bando de los campesinos, y apoderarse de las armas que allí existieran. Por la tarde se preparó la acción. Se fabricaron decenas de cócteles molotov, algunas granadas caseras, y se recolectaron tres o cuatro rifles de calibre 22 y algunas escopetas. Pasada la medianoche del día 11 estaba convocada una nueva reunión en la sede de la Asociación Deportiva de Neltume, Asoden. Allí se planificaría el curso de la acción. A las dos de la madrugada del día miércoles 12, unas 60 a 80 personas iniciaron la acción divididas en cuatro o cinco grupos que se desplazaron por distintos sectores.

Menos de un mes después, entre los días 3 y 4 de octubre de 1973, por ese ataque fueron ejecutados en Valdivia el comandante Pepe y otros once dirigentes y militantes del MIR, o miembros del MCR o del Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR), también creado por el MIR.

El general Sergio Arellano Stark con su Caravana de la Muerte asistirían en

masa al anochecer del 3 de octubre al campo de tiro de Llancahue, para presenciar la ejecución de José Gregorio Liendo Vera.

El mayor Carlos López Tapia, integrante de la Caravana en su recorrido por el sur y primo del juez Juan Guzmán, también vería caer al comandante Pepe esa noche bajo las balas.

La semana pasada, treinta años después, canosos, envejecidos, pero hasta emocionados y con la memoria clara como el cielo limpio del sur, los protagonistas de aquella madrugada en torno al todavía existente retén Neltume, civiles y carabineros ya retirados, volvían a reconstituir los hechos. También volvía el juez Juan Guzmán. Fue él quien ordenó esa reconstitución de escena, ahora como magistrado de la Corte de Apelaciones de Santiago y juez instructor de la causa Valdivia. La Nación Domingo siguió cada minuto de la extensa jornada que duró cuatro días entre el 8 y el 11 de abril, con interrogatorios en el tribunal de Panguipulli y dos días de recreación del enfrentamiento en Neltume.

LOS RECUERDOS

Armas hubo, intercambiamos disparos, no lo vamos a ocultar, fue una acción directa de resistencia. El objetivo era que los carabineros se rindieran y ocupar el cuartel, tomar las armas, y sumarlos a nuestra lucha , rememora el ex militante del MIR Jorge Durán Delgado, frente al antiguo retén de madera. El integró el grupo que logró llegar más cerca de la frágil construcción, a unos 40 metros frontalmente. En 1973 tenía 19 años.

Cuenta que Liendo estaba a unos metros suyo, en otro grupo por el flanco izquierdo. El Pepe les gritaba a los pacos que se rindieran, que no temieran por sus vidas. Que pelearan junto a nosotros para defender el gobierno de Allende , dice.

Pero desde el retén de madera el sargento Benito Carrasco Riffo, entonces jefe del cuartel, recuerda que gritaba ¡no nos rendimos, Carabineros no se rinde mierda! . Con dos fusiles automáticos SIG y dos carabinas, los cuatro policías de Neltume repelían desde ambos pisos con fuego nutrido a los trabajadores del Complejo, impidiéndoles el avance. La noche era oscura y caía una tupida llovizna. Los atacantes instalados en los flancos y el frente se parapetaban en el terreno que los favorecía porque tenía la forma de quebrada. Los escasos disparos de los trabajadores no alcanzaban a impactar con fuerza la dura madera nativa del rústico cuartel. Por la distancia, las molotov no daban en el objetivo y se apagaban con la llovizna. Una que otra granada casera tampoco daba en el blanco.

Eran unas balitas no más las que ellos disparaban , le dijo Carrasco frente al retén al fiscal militar, mayor de Ejército de Justicia Mauricio Scheuch, autoridad de Valdivia necesaria en la diligencia por tratarse de un recinto militar.

¡Manden la caballería aérea! , gritaba turbado en la radio el cabo Juan Campos pidiendo refuerzos al retén de Choshuenco, 20 kilómetros al oeste. Las balas de grueso calibre de los policías retumbaban sin cesar. Las esposas de los carabineros con sus hijos temían lo peor. Ellas estaban dentro del mismo retén y en casas adyacentes.

En uno de los grupos que intentaba avanzar para sorprender por la retaguardia, estaba Jorge Lleufumán, el segundo testigo que participó en la diligencia.

Recuerda que no pudieron seguir avanzado. El fuego de Carabineros era intenso. Habremos disparado unos cien tiros , comentaba Carrasco en su relato.

Cerca de las tres de la madrugada llegaron los refuerzos. Veníamos cuatro en una camioneta, incluso los carabineros nos dispararon pensando que éramos atacantes , recordó el carabinero Carlos Godoy en terreno. Los cuatro refuerzos coincidieron en que cuando ellos llegaron, casi todo ya había terminado.

SIN RASTROS

Los peritos no encontraron huellas de bala disparada hacia el retén. No hubo muertos. No hubo heridos. No hubo incendio ni daño de consideración al retén. Pero en Valdivia fusilaron a Liendo, a Fernando Krauss, René Barrientos, Pedro Barría, Luis Pezo, Santiago García, Víctor Saavedra, Sergio Bravo, Rudemir Saavedra, Enrique Guzmán, Víctor Rudolph y Luis Valenzuela. Krauss y Barrientos, dirigentes del MIR, estaban en Valdivia la noche del enfrentamiento. Igual los mataron como autores intelectuales .

El entonces comandante de la IV División de Ejército en Valdivia, general (R) Héctor Bravo, declaró en el proceso que hubo dos Consejos de Guerra por los que se condenó a los 12 fusilados. Y dijo que Arellano firmó las sentencias de muerte junto a él en Valdivia. Hasta hoy los expedientes de esos consejos y las sentencias no aparecen. La eventual comisión de ilícitos en este amplio espectro de hechos es lo que indaga el juez Guzmán.

Guzmán es cauto a la hora de hacer declaraciones sobre los hechos reconstituidos en Neltume, e interrogados por él y sus dos actuarias, Millaray Durán y Malvina Pinto, a todos los testigos previamente en el Juzgado de Panguipulli.

En mi concepto no podía existir un enfrentamiento verdadero , afirma el juez, destacando la diferencia de las armas utilizadas por unos y otros, que no hubo bajas ni heridos, y relevando la respuesta profesional de Carabineros, disparando al aire o sobre las cabezas, y porque está claro que lo que se pretendía por la otra parte era plegar a la fuerza policial para apoyar al gobierno que defendían .

Pero en Valdivia un mes después de las 12 ejecuciones, el 3 de noviembre de 1973 los jóvenes Víctor Romero, Cosme Chávez y Víctor Gatica, eran ejecutados por otro Consejo de Guerra, acusados de asaltar el cuartel de Carabineros de Gil de Castro en esa ciudad. Creo que el asalto fue prefabricado. Es terrible, porque se condenó a tres jóvenes p or un supuesto asalto , declaró al respecto el general Bravo reservadamente a la Comisión Rettig en 1990.

----------0----------

Guerrilleros en Neltume

Manuel Salazar Salvo. **La Huella Nro. 1.** Julio de 2001

Desde el golpe militar del 11 de septiembre de 1973 hasta mediados de 1976, la DINA había golpeado duramente al MIR. Prácticamente toda su dirección había caído en manos de los hombres de Manuel Contreras.

Se contabilizan por centenas los muertos, los desaparecidos y los detenidos en los cuarteles secretos de la poderosa policía secreta del régimen militar.
El MIR, sin embargo, no estaba derrotado.

Andrés Pascal, Nelson Gutiérrez, Hernán Aguiló, Roberto Moreno y René Valenzuela, entre otros, elaboraron el "Plan 78", que también se conoce como "Operación Retorno".

Una parte de este plan consistía en la instalación de dos frentes guerrilleros en el sur de Chile.

El Frente N° 1 se ubicaría en las selvas cordilleranas de Neltume, al interior de Valdivia.

Allí el MIR había tenido una sólida presencia entre 1969 y 1973, a través del Movimiento Campesino Revolucionario, MCR, y de un incipiente grupo guerrillero dirigido por el legendario "Comandante Pepe", José Liendo Vera, fusilado junto a 11 de sus hombres a comienzos de octubre de 1973.

Ahora la nueva columna guerrillera sería del orden de una compañía.
El Frente N° 2 estaría en la cordillera de Nahuelbuta, un macizo boscoso que separa a la provincia de Malleco de la zona costera de Arauco, poblada por reducciones mapuches y algunos descendientes de italianos llegados a comienzos del siglo pasado.
Allí se instalaría un pelotón de miristas, con la misión de emprender acciones distractivas y de rápido crecimiento.

Se planifica también la formación de unidades tácticas de combate suburbano para copar espacios entre la ciudad y los faldeos cordilleranos, desde Loncoche al sur.
El diseño estratégico incluía introducir nuevas bases madres para reconstituir el partido en Concepción, Temuco y Valdivia.

Y crear redes clandestinas de apoyo para abastecimiento, logística, comunicaciones, informaciones y otros requerimientos de la guerrilla.

Todo estaba muy claro en los papeles.
A comienzos de 1979 se inició la selección e instrucción del contingente, conformándose en Cuba la Escuela "Luciano Cruz".

La dirección de los frentes estaría en las manos de "Paine" y de "Ciro", este último a cargo de la escuela.

Los instructores privilegiaron la formación ideológica por sobre la práctica de monte, lográndose miristas con instrucción, no guerrilleros, relatarían años después algunos de los sobrevivientes

. Se formaron tres pelotones y sólo uno supo de qué se trataba la aventura que iniciaban.

En la preparación de los planes se usaron mapas de 1:1.000.000, inútiles incluso para un profesor de geografía básica.

El 30 % desertó antes de ingresar a Chile y del total de disponibles no más del 50 % estuvo ligado a tareas guerrilleras.

A mediados de febrero de 1980 se envió una patrulla de exploración, que realiza dos intentos por penetrar a la zona donde se iba a instalar el frente.

La unidad estaba integrada por siete hombres, cuatro de los cuales, incluido el jefe, no formaban parte del núcleo inicial formado en la escuela.

Tenían la misión de preparar las condiciones mínimas y la exploración inicial para recibir al contingente.

Al realizar la operación de ingreso, se dividieron en dos patrullas -de tres y cuatro- para sortear los controles de Argentina. Debían reunirse, antes de ingresar, en un punto en el monte, pero no volvieron a reencontrarse y el plan se frustró.
La patrulla de tres ingresó completa y se conectó con dos miristas asignados a tareas de redes en el llano.

La patrulla de cuatro se dispersó: dos regresaron a Europa y dos ingresaron por su cuenta, por distintas vías, desconectados entre sí.

Finalmente, se formó un grupo de cinco en la zona del frente, pero no lograron nada.
Al cabo de un mes el saldo era que el jefe estaba en Europa, el subjefe en Argentina y el resto dispersos y desconectados entre Temuco y Osorno.

Se hace un nuevo intento, pero fracasa cuando uno de los enviados es detenido en Argentina y el otro retorna a Europa nuevamente.

Los miristas encargados de montar las redes en el llano no eran aptos para esa tarea y apenas lograban sostener su clandestinidad.

Al promediar el mes de julio, tres miristas se instalan en la zona, al mando de "Pedro". Desde ese instante se inician las actividades para consolidar el frente.

En la segunda semana de noviembre el destacamento vuelve a reunirse en la nueva área, en Neltume, en el campamento denominado "El 25".

Estaban ya en la montaña y habían llegado otros cuatro nuevos miembros. Eran 12. Se distribuyen tareas y se organizan en patrullas.

Empiezan a explorar la Cordillera de Lipinza, cerca del lago Pirihueico, con accidentes geográficos infranqueables, levantando mapas y cartas, pues lo que llevaban eran inservibles.

No contaban con equipos de comunicaciones, pero disponían de algunas brújulas
Dan cuenta a la dirección de la inexistencia de redes de apoyo y de la escasa fuerza del partido en el sur, sin bases sociales mínimas.

Al llegar la primavera de 1980 había un pelotón reforzado en Neltume y un pelotón con menos hombres en Nahuelbuta.

El primero pasa a denominarse "Destacamento guerrillero Toqui Lautaro". Las dificultades que enfrentaron los miristas para abastecerse de los requerimientos mínimos, fueron en parte suplidas por la eficiencia de un ingeniero forestal, cuya identidad se ha mantenido hasta hoy en el más riguroso anonimato.

Ese hombre tenía cobertura de trabajo, era legal y podía justificar sus desplazamientos por la ciudad, el campo y la montaña. Podía comprar, almacenar y transportar el alimento. Conocía la zona, las rutas y los controles represivos.

Los guerrilleros lo llamaron "la red Moncho".
Desde Neltume tuvieron que desarrollar un esfuerzo especial de discusión para demostrar a la dirección del MIR lo equivocado y absurdo de la creencia de que la fuerza podía autoabastecerse de la flora y fauna del terreno, particularmente arraigada en los grupos de apoyo que tenía la dirección para sus elaboraciones en el exterior y que usaban como fuentes las enciclopedias generales o guías turísticas.

Recordaría años después uno de los miristas sumidos en aquella aventura: Para entender hay que tener presente, por ejemplo, que equipar a un grupo de diez hombres suponía alrededor de 300 kilos en equipos individuales y 200 en equipos colectivos, que se debían renovar cada cierto tiempo (entre tres y seis meses); que eso tenía un costo de alrededor de diez mil dólares, que alimentar al grupo en la montaña requería de unos 300 kilos de comida y mil dólares por mes; que la comida tenía que contener proteinas, calorías y otros componentes necesarios para evitar el desgaste de los hombres sometidos a enormes esfuerzos físicos, un clima muy crudo y una tensión sicológica importante.

Era necesario haber planificado detalles como que un kilo de arroz abulta menos y rinde más que un kilo de tallarines, o que un kilo de leche en polvo es mejor que tres tarros de leche condensada. Nada de eso se había previsto.

Hay que considerar que aparte de los costos financieros, todas estas cuestiones deben ser compradas mes a mes en el llano en un mercado restringido y en un comercio limitado en cantidades y que en general se maneja con poco dinero circulando.

Nosotros comprábamos grandes cantidades, proporcionalmente a lo que se movía en el mercado, agotando muchas veces los stocks de algunos productos, pagábamos al contado, lo que tampoco era habitual y hacíamos la operación sin cobertura comercial, sin facturas, ni RUT ni nada de eso.

Los guerrilleros dejaban huellas e indicios que eran cada vez más peligrosos. Tenían que transportar las mercaderías sin guías de despacho, no podían acumular alimentos, disponían de dinero insuficiente, entre otros múltiples problemas.

Hubo momentos en que la fuerza central en Santiago operaba casi exclusivamente para cubrir los requerimientos de los guerrilleros en Neltume y Nahuelbuta.

La dirección interior del MIR no había logrado mucho más que algunas inserciones artificiales de militantes en ciudades del sur, pero que estaban lejos de ser apoyos reales para los hombres situados en la selva valdiviana.

Al iniciarse 1981 los guerrilleros habían resuelto el arriendo de vehículos, el reclutamiento de un chofer, la compra directa de los abastecimientos y el traslado a la montaña.

Se destinaron dos hombres para apoyar las tareas de la "Red Moncho", grupo que quedó integrado por cinco personas

Eran abastecidos en el camino internacional Panguipulli - Neltume - Huaún. La fuerza de apoyo era incapaz de entregar las vituallas en zonas más interiores.

Debían caminar cerca de 35 kilómetros cargados con más de 25 kilos cada uno y la nieve ya llegaba a un metro al promediar el otoño.

Empiezan a prepararse para el invierno, pierden movilidad y temen por la seguridad dado el ocasional encuentro con campesinos y la desaparición a fines de febrero de dos hombres que habían sido detenidos por gendarmes cuando cruzaban la cordillera para unirse al grupo.

Jean Paul Levy, un abogado de la Corte de París, presentaría el 17 de julio de 1981, un recurso de amparo ante la Corte de Apelaciones de Santiago, a favor de José Alejandro Campos Cifuentes, estudiante de Enfermería, y de Luis Quinchavil Suárez, agricultor, detenidos el 19 de febrero por gendarmes argentinos cuando intentaban ingresar a territorio chileno por el paso de Huahún, que comunica con la zona de Neltume.

El escrito señalaba que los dos chilenos venían con las identidades falsas de Jorge Fortunato Herrera y Elías Santibáñez Ortiz, y que en fuentes judiciales argentinas, se le había manifestado que ambos individuos habían sido puestos a disposición de las autoridades chilenas, cumpliendo convenios entre las respectivas policías de ambos países.

En marzo de 1981 se instalan en el campamento en que más tarde serán detectados. Estaban al noreste de Neltume y al sur de Liquiñe, a unos 1.200 metros de altura. Ahí construyen un tatú y un refugio de invierno

El 27 de mayo bajan a abastecerse en los alrededores de Puerto Fuy. Esa noche regresan cargados caminando por un camino de ripio y los campesinos del sector escuchan sus pasos, creyendo que era una manada de jabalíes.

Muchos de los lugareños están cesantes y viven de la caza. Al día siguiente salen tras las huellas de los animales y detectan el campamento. Los guerrilleros que borraban los indicios de la descarga de víveres también son avistados.

Los campesinos dan cuenta al retén de Neltume y estos a la IV División de Ejército. Comienza a buscarlos los temibles boinas negras del Batallón Llancahue y agentes de la CNI.

Se mantienen en el campamento, situado a unos 800 metros de un camino privado casi en desuso.

Unos bajan el 14 de junio a recoger armas a Puerto Fuy. En ese momento disponían de 12 fusiles FAL, dos cohetes antitanques y la pistola y granada oficial del jefe.

El 27 amanece todo nevado. Los guerrilleros están confiados. Unos preparan botiquines, otros cavan un hoyo. De pronto, a las 11 de la mañana, aparece un destacamento de militares.

-¡Alto! ¡Están cercados!- grita un oficial.

Los miristas se desbandan sin orden ni control bajo el tableteo de las metralletas. La sorpresa y el desconcierto es total. Todo queda abandonado: mochilas, parkas, sacos de dormir, binoculares, brújulas, fotografías, radio receptor, planos, documentos con las redes en el llano, medicinas...

Los militares logran saber cuántos son, quiénes son, cuántas armas tienen, todo lo que en otras circunstancias les hubiese costado meses descubrir.
Sólo "Paine" huye armado con su pistola.

Un grupo intenta recuperar el campamento, pero son repelidos a balazos.
Los 42 días siguientes los pasarán bajo el cerco y la persecución del enemigo, desconectados entre ellos, sin provisiones, bajo el rigor de la nieve y el frío.
"Paine" y siete guerrilleros se dirigen al tatú de armamentos, eludiendo a los pelotones militares y los desembarcos helitransportados, que iniciaban operaciones de peines y rastrillos.

Una docena de helicópteros Puma y Lama, del Ejército y la Fuerza Aérea, sobrevuelan constantemente la zona.

A fines de julio, la situación es casi insostenible.
Pedro Yánez Palacios, "Jorge", tiene los pies gangrenados y se desplaza con grandes dificultades. Otros tienen granos supurantes causados por el frío y por las quemaduras de la nieve.

El hambre les roe las entrañas. Tratan de aplacarla con cucharadas de azúcar y avellanas.

"Pedro" y otros siete guerrilleros logran mantenerse en mejor estado, pese a que dos de ellos se pierden en la marcha. Uno de los extraviados, "Gabriel", oriundo de la zona, intenta organizar una base social de campesinos, hasta que es detenido y muerto a fines de noviembre. El otro consigue llegar al llano y transponer temporalmente los controles militares.

El 8 de agosto logran reencontrarse los grupos de "Paine" y "Pedro" y deciden preparar a algunos para enviarlos a retomar contacto en Santiago
A fines de agosto sale una patrulla de cinco guerrilleros al llano, tres en misión independiente, a tomar contacto con el partido en Santiago, y dos a buscar medicamentos y equipos al pueblo de Lanco..

Se separan cerca de Panguipulli. Los tres del grupo 1 marchan a la capital. Los del grupo 2 avanzan hasta Huellahue y en ese lugar son detenidos.

"Los dos caen en condiciones dudosas, que no están completamente claras. Los compañeros entregaron los puntos con la fuerza en el monte", afirmaría cinco años más tarde uno de los sobrevivientes en "El Rebelde", la publicación oficial del MIR.
El 11 de septiembre es descubierto el campamento alternativo ubicado en Liquiñe.
De ahí en adelante el cerco se cerraría de un modo implacable.

El 13 de septiembre es ejecutado por agentes de la CNI en otro de los campamentos, Raúl Rodrigo Obregón Torres, “Pablo” o “Antonio”, técnico topógrafo, 31, casado, un hijo.

Al día siguiente, el 17, agentes de la CNI dan muerte a escasos metros del río Cua Cua a Pedro Yañez Palacios, “ Jorge”, 29, ayudante de electricista.

El 20 de septiembre son ejecutados por miembros del Ejército y de la CNI, en el sector de Remeco Alto, Patricio Calfuquir Henríquez, “Pedro”, 28, obrero; y Próspero Guzmán Soto. “Víctor”, 26, obrero.

En el sector de Puente Cortado, también en Remeco Alto, es ejecutado ese mismo día José Monsalve Sandoval, “Camilo”, 27, soltero, un hijo.

Veinticuatro horas después, en el sector de Cachín Alto, son ejecutado por miembros del Ejército y de la CNI, los miristas René Bravo Aguilera , “Oscar”, 25, obrero; y Julio Riffo Figueroa, “Rigo”, 30, empleado particular.

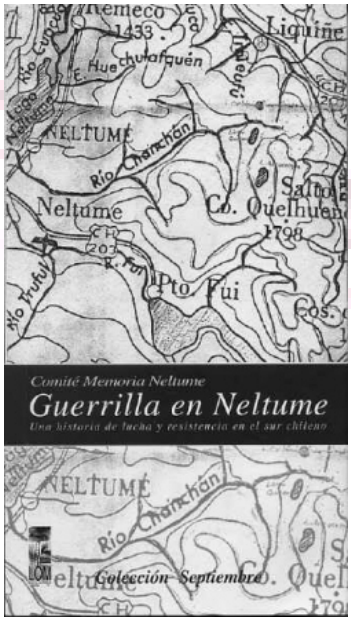
El viernes 26 de octubre es abatido en un enfrentamiento con carabineros en Choshuenco, Miguel Cabrera Fernández, “Paine”, 30, casado, obrero, miembro del Comité Central del MIR y jefe de la guerrilla.

Finalmente, el día 28, en el sector de Quebrada Honda, en Choshuesco, es ejecutado por miembros de la CNI y del Ejército, Juan Ojeda Aguayo, “Gabriel”, el enfermero del grupo Un número indeterminado de guerrilleros y ayudistas logró trasponer los cercos del Ejército y de la CNI , ocultándose en algunas ciudades del sur y del centro del país. Muy pronto, sin embargo, las fuerzas de seguridad volverían a caer sobre ellos.

----------0----------

Lanzamiento de libro sobre experiencia de Neltume>

Si no fuera por los soñadores...



*El acto se desarrolló en una Sala América (Biblioteca Nacional) repleta de gente que quiso homenajear a quienes murieron y sobrevivieron en el sur chileno.

El libro Guerrilla en Neltume. Una historia de lucha y resistencia en el sur chileno, fue el punto de unión para las más de trecientas personas que se congregaron en la Sala América de la Biblioteca Nacional para rendir un homenaje a los resistentes de Neltume.

Paulo Slachevsky, director de LOM ediciones evidenció la incomodidad que provoca este tema por el sólo hecho de enunciarlo, teniendo presente que para muchos es desconocido. "Se teme conocer y reconocer estos fragmentos de historia, se teme enfrentarse a todo lo que significó esta decisión de lucha. Nuestra sociedad, nosotros mismos, los que aquí estamos, por inacción u omisión, muchas veces olvidamos que el advenimiento de la apertura democrática se lo debemos a cada una de estas manifestaciones, se lo debemos también a cada hombre y mujer que resistió a la dictadura, a cada resistente muerto, a cada resistente sobreviviente".

Explicó que si bien el relato es la descripción de una dolorosa tragedia, por la pérdida de importantes vidas y por falta de responsabilidad política, entre otras, es también "una historia de tremendos anhelos de justicia, de compromiso y de la convicción de lucha en contra de un régimen brutal como fue la dictadura, de la integridad y entereza de esos hombres y mujeres que decidieron volver del exilio en forma clandestina para recuperar la dignidad, la historia y el futuro arrebatado".

Slachevsky agregó que el texto es también un llamado a no seguir presentando a familiares y compañeros, sólo como víctimas, sino por sobre todo como "luchadores, que ante la dictadura, asumieron el compromiso ético de rebelarse". Los encargados de comentar el libro, el sociólogo Tomás Moulian y el historiador Julio Pinto coincidieron en que el texto no es un relato autocomplaciente, en clave romántica, sino que muy por el contrario, es amargo y desgarrador. Tomás Moulian destacó que Guerrilla en Neltume, constituye un esfuerzo notable.

"Es un libro sin concesiones al romanticismo ético, es un análisis despiadado de los propios participantes. Y es justamente eso lo que produce la conexión empática, la posibilidad de comprensión que es opuesta y diferente a la justificación".

Para Moulian, uno de los grandes méritos de este libro es que, al ser tan lúcido, no es necesario ser partidario de esa forma particular de la lucha armada que es la guerrilla para comprender y valorar la significación del esfuerzo. "Es tan eficaz la arquitectura y el diseño de este libro, armado sobre voces diferentes pero todas ellas austeras, que incluso alguien como yo que se inscribe más bien en el lado de Gramsci, en el lado de la hegemonía y de la necesidad de unir persuasión y lucha, se ve obligado a aceptar la lección política y moral de este combate y de otros semejantes, desconocidos, aún para aquellos que hemos investigado la dictadura".

Finalmente argumentó que la lucidez de este libro, "despojado de toda

autocomplacencia y por lo mismo crítico hasta el límite de lo despiadado, no debe interpretarse como un abandono sino como una recuperación".

El historiador Julio Pinto lo describió como un testimonio de planes que no resultaron, de expectativas que no se cumplieron, de apoyos que nunca llegaron, y de golpes mucho más rápidos y demoledores, de los que se esperaban. "Es una historia que concluye en una derrota y una derrota que no termina con la sepultura de los muertos, sino que se prolonga dolorosamente en el recuerdo y en la pena de los sobrevivientes y también, paradójicamente, en el silencio y en la indiferencia de la sociedad, por cuyo mejoramiento esos muertos se ofrendaron", destacó.

La principal óptica al enfrentar este texto, de acuerdo al historiador, es hacerlo como un himno a la voluntad humana, como la reivindicación al derecho de soñar. Finalmente, citó a uno de los personajes del libro: "si no fuera por los soñadores todavía estaríamos viviendo en las cavernas".

Ibar Leiva, Presidente del Comité Memoria Neltume describió al libro como un himno a la verdad, a la justicia, al compromiso, a la consecuencia. En este sentido señaló que Guerrilla en Neltume debe ser considerado un texto histórico, por cuanto recoge una experiencia concreta, correspondiente a un período específico de la historia de lucha de nuestro país.

ATENTAMENTE,
LOM EDICIONES

LOM ediciones
Concha y Toro 23, 2º piso
Fono: 56-2-688 52 73 Fax: 56-2-696 63 88
http://www.lom.cl/
e-mail: prensa@lom.cl
Santiago - Chile

----------0----------

DISCURSO DE LOS FAMILIARES, AMIGOS Y COMPAÑEROS DE LOS MIRISTAS CAÍDOS

En la PRESENTACIÓN DEL LIBRO "GUERRILLA EN NELTUME". 2005

Estamos aquí para saludar la aparición del libro que nos cuenta la trágica y hermosa historia del Destacamento Guerrillero Toqui Lautaro y sus días de gloria y dolor en las nieves de Neltume. Para nosotros, el recuerdo y el homenaje van más allá del reconocimiento al enorme heroísmo, a la capacidad de sacrificio personal, al ejemplo que estos hombres dejaron para nosotros, para sus hijos y familias, para todo su pueblo.

Para nosotros, Neltume y los hombres que allá fueron a luchar son una experiencia viva y vigente, porque nos enseñan cosas muy importantes. Sobre nuestro propio pasado de militantes de la izquierda revolucionaria de Chile; sobre nuestro presente de ciudadanos de esta pálida democracia; sobre nuestro futuro y el de nuestro pueblo.

Sobre el pasado, hemos comenzado a conocer la terrible y, en cierto modo, hermosa vivencia personal de sus protagonistas. Pero es necesario que otros participantes de esta historia comiencen a hacer públicos sus recuerdos, sus análisis y sus evaluaciones. Porque esa es la primera enseñanza a rescatar de esta gesta: Que un proyecto de esta magnitud no puede ser nunca la obra de un grupo pequeño de personas, por muy disciplinadas y preparadas que ellas puedan ser. Sin desconocer su enorme valor, un proyecto como este es siempre la obra de una organización y en él participan muchas otras personas: Los militantes de otros frentes, que extienden y potencian la lucha del pueblo en todos los sectores, que ganan y forman nuevos combatientes, que difunden y explican las acciones de la guerrilla. Los militantes y ayudistas que, en forma anónima obtienen, reúnen y transportan los recursos materiales para el destacamento en el terreno. Las direcciones partidarias que debían coordinar todos estos esfuerzos, haciéndolos confluir en una sola oleada de lucha popular y revolucionaria. Todos ellos eran necesarios para el funcionamiento, cada una de sus experiencias es importante para entender lo que ocurrió, y porqué. Esa explicación se la debemos a un pueblo que tiene el derecho y la necesidad de conocer todos los detalles de su propia historia.

Pero Neltume proyecta también su influencia sobre nosotros en el presente. No sólo porque es una pregunta ineludible acerca de nuestra propia disposición de lucha, acerca de la firmeza de nuestros principios y convicciones, en un momento histórico en que se pueden esgrimir tantas razones para estar confuso, para flaquear, para conformarse. Contra la disposición de lucha de los combatientes de Neltume contrasta la actitud de un gobierno de verdades a medias, justicia que ni siquiera tiene la medida de lo posible, austeridad con las víctimas y generosidad con los criminales. A la luz que nace de Neltume podemos entender las tareas y las dificultades del presente: Acerca de la forma en que debe desarrollarse la organización revolucionaria, sus militantes, sus diversos frentes. Cómo debe establecerse la relación entre las diversas movilizaciones del pueblo, cómo se articulan los diversos momentos y formas de la lucha revolucionaria.

Neltume es, y debe convertirse cada día más, en un símbolo de la lucha de los pueblos de Chile. Debemos rescatarlo, explicarlo y difundirlo, porque la lucha del pueblo no se detiene, cada uno de sus hitos la enriquece y fortalece. Neltume debe convertirse en un hito tan importante como la derrota del colonialismo español o el triunfo electoral de Allende. Una lección acerca de los sacrificios que nos exige la lucha por la libertad, la democracia y el socialismo, pero también una lección acerca de las potencialidades que guarda el pueblo, de su capacidad de resistir, de su capacidad de luchar. Con el ejemplo y las enseñanzas de Neltume tendremos también un día la capacidad de unir al pueblo y sus organizaciones, de conducir en los combates decisivos hacia la victoria, tendremos la capacidad de vencer.

¡ En cada esquina un Neltume ¡

¡ Hasta la victoria siempre ¡

----------0----------

Neltume III

Por JMO

Luna clara
sendero oscuro
Elsa clara
corazón fugitivo
corazón encargado
A la contra insurgencia

Sendero oscuro
luna fría
un árbol remecido
en la noche sumergida,
Elsa clara
luna que se oculta,
sueños que se pierden
en las estrellas

Elsa clara,
luna que se queda sin sueños,
sueños que se aferran
a la fría corteza
de las dudas,
sonrisas que parten al infinito

Mis palabras
no pueden rescatarte,
tan lejos se quedan
las consignas
tan lejos los miedos
compartidos
las esperanzas
desde tu verde construcción
a mis utopías
y las tuyas

Elsa camino roto
luna cercada,
frió epilogo
sin comienzo
disparos barriendo
montañas subversivas
recuerdos estrellados
en el olvido

Elsa clara

Roja estrella
Negra noche
Pasos cansados
Verde esperanza
Clara luna
Rincón escondido
poema inconcluso de la guerrilla
disparo perdido
que vale mas
que el voto del engaño....

JMO

----------0----------

NELTUME, UNA EXPERIENCIA GUERRILLERA

A todos los que participaron en dicha experiencia.

En el año 1978, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR, formuló un plan táctico-estratégico para combatir a la dictadura militar, el cual se basaba en la estrategia de la Revolución Proletaria, que se debía materializar a través de la Guerra Popular. Este plan pasó a denominarse "Plan 78" con los siguientes lineamientos centrales:

a. Como objetivo estratégico se planteaba avanzar hacia una creciente acumulación de fuerza social, política y militar, que permitiera a largo plazo derrocar a la dictadura desde abajo y establecer un gobierno democrático, popular y revolucionario.

b. Como objetivo táctico, se orientaba al desarrollo de la resistencia de masas, combinando las acciones clandestinas con el impulso de la lucha abierta y ofensiva. No solo se veía la resistencia armada como una línea estratégica fundamental; sino también como un factor táctico decisivo en la cual la propaganda armada se presentaba como una línea de acumulación de fuerza militar primaria y la preparación de las condiciones para el paso a la lucha guerrillera urbana, suburbana y rural.

c. Instrumento fundamental para el desarrollo de este lineamiento era el MIR como partido. El cual debía esforzarse en reorganizarse y reconstruirse nacionalmente. Y como un apoyo importante se alentó el retorno de cuadros desde el exterior y la construcción de una retaguardia de apoyo directo y especializado al frente.

Con este lineamiento, más el trabajo preparativo militar permitiría al MIR pasar a extender la lucha guerrillera y avanzar en el desarrollo social, político y militar de la Guerra Popular. Esta fue la perspectiva estratégica y táctica que guío al MIR para desarrollar el trabajo de preparación, reconocimiento y habilitación de zonas y bases para la instalación de fuerzas militares y guerrilleras en el sur de Chile.

Este proyecto estratégico consistía en la apertura de dos frentes guerrilleros rurales en la zona sur de Chile. Las zonas geográficas escogidas para el asentamiento de las fuerzas guerrilleras fueron:

1. Neltume: frente número 1: En este frente se conformaría una columna guerrillera del orden de una compañía.

2. Nahuelbuta: frente número dos: Aquí se conformaría una columna del orden de un pelotón.

Dentro de estos planes se consideró las conformaciones de unidades tácticas de combates suburbanas, las que coparían los espacios entre la ciudad y el monte. Fuera de este gran esfuerzo, se inició otro con perspectiva a desarrollar un trabajo de conformación de redes de apoyo clandestinas y de una base social de apoyo concebida como base de sustentación de la guerrilla y por lo tanto funcional a ella y a sus necesidades. La conformación de estas redes debía ser previa o simultánea con el asentamiento de la guerrilla en el monte.

Para poder realizar estos lineamientos se preparó e instruyó a un contingente numeroso de miembros del MIR, los cuales se prepararon en escuelas especiales concebidas para tal efecto. La implementación de este proyecto comenzó a realizarse en los primeros meses del año 80 en ambos frentes, en este aspecto nos dedicaremos solo al frente de Neltume, ya que fue el que desarrollo en mayor forma su implementación.

El frente Neltume se inició con el envío de una patrulla de exploración inicial en febrero del 80 y culminó con la constitución del destacamento en octubre de ese año, cuando la jefatura militar se hace cargo del mando en el terreno. El proceso de constitución estuvo plagado de problemas, por cuanto se hicieron dos intentos de ingreso a la zona por la cordillera los cuales no dieron resultados. En mayo del 80 no había nada hecho en el terreno y el contingente estaba en espera de ser trasladado al interior de Chile.

En estas condiciones el MIR designa en junio del 80 a un miembro del núcleo central destinado a Neltume para que, ingresando a Chile, organizará las tareas en las que los esfuerzos anteriores no habían sido suficientes, vale decir, preparar las condiciones mínimas en el monte para recibir al contingente y general el trabajo de redes de apoyo, que resolvieran las necesidades del destacamento a su llegada.

A mediados de julio ya hay miembros de la guerrilla insertos en el monte realizando las tareas correspondientes al inicio de la guerrilla: de reconocimiento, exploración, acondicionamiento etc.

En la segunda quincena de agosto llega el grueso del contingente y se constituye en sí el destacamento en el terreno con la llegada del jefe del destacamento a mediados de octubre. Desde el momento que se constituye como destacamento en el terreno se realiza una serie de tareas, especialmente de exploración, comunicaciones y

abastecimientos. Con la llegada del jefe del destacamento se constituye en forma formal "El Destacamento Guerrillero Toqui Lautaro".

A fines de octubre se decide realizar la operación de traslado del área lo cual implicó un duro y vasto esfuerzo y el balance positivo que se saca de ello fueron los siguientes; los objetivos planteados fueron alcanzados en los plazos y formas previstas; el desempeño del MIR y sus militantes en la ejecución de las tareas militares estuvo a la altura de los requerimientos. Se pudo comprobar la prueba de aclimatación en cada uno de los miembros de la guerrilla, de la implementación de los conocimientos adquiridos en la instrucción, de las ideas desarrolladas en la teoría durante la fase preparatoria. Por último en esta etapa se dejó atrás una área que siendo montañosa, era más baja, menos boscosa y accidentada que la de Neltume, o "área del rectángulo" como la denominaron los miembros de la guerrilla.

En la "área del rectángulo" se inicia una etapa importante para los miembros de la guerrilla, ya que fuera de realizar las tareas propiamente de la vida guerrillera, inician una discusión política sobre la visión global del desarrollo del proyecto y de la situación del MIR. Esta visión se recoge de una carta del Secretario General enviada a los miembros del destacamento guerrillero. En esa carta se planteaba que no estaban las condiciones que servían de marco y en algunos casos, de premisa para la irrupción de la fuerza guerrillera, pero que la tarea debía seguir desarrollándose, que el MIR en si no tenía la capacidad para construir la base social de apoyo, especialmente el MIR de la región donde se desarrollaba el proyecto.

Al mismo tiempo se instruía para seguir preparando las condiciones en el terreno, pero asegurando el secreto de la tarea, como cuestión central y pensando en estar en condiciones combativas, pero que no había que realizar ninguna acción combativa hasta que todas las condiciones y tareas no se hubiesen desarrollado. A pesar de estos planteamientos los miembros del MIR en el destacamento no asumieron una discusión organizada y profunda sobre el tema. Más bien se mantuvieron expectantes a las orientaciones que se podrían implementar.

Con toda esta clase de problemas se lograron algunos avances, especialmente en la preparación y acondicionamiento del terreno, pero ya se evidenciaban algunas deficiencias y limitantes las cuales con en el correr del tiempo serían nefastas en el desenlace final del proyecto guerrillero. Estas deficiencias y limitantes fueron: la falta de una base de apoyo sólida sobre la cual construir las redes logísticas en el terreno. Las misiones de exploraciones iban dejando cada vez más atrás y lejos el punto en las cuales se abastecían logisticamente; lo que disminuyó el ritmo y profundidad del trabajo de exploración; limitó la autonomía de la guerrilla y atentó contra el principio de movilidad constante al estar la fuerza muy dependiente de sus redes de apoyo.

A la altura de marzo del 81, la dirección de la guerrilla evalúa la misión en general y la sintetiza de la siguiente manera: la guerrilla había acumulado experiencia pero el objetivo principal de instalar las bases de un campamento permanente en la zona de Lipinza quedaba obsoleto por un sinnúmero de razones: riguroso clima, nieve 6 meses en el año, accidentes naturales que eran infranqueables; los requerimientos logísticos eran imposibles trasladarlos en profundidad, por las distancias muy largas etc.

Por otro lado se constata que se venía desarrollando un buen trabajo militar de exploración, reconocimiento, información del terreno etc. Pero se presentaba la

contradicción con las medidas de seguridad y el secreto; con los indicios que se iban dejando. Lo cual era una cuestión que no era puntual, es algo que todo grupo guerrillero debe resolver: la contradicción entre mantener el secreto en la base previa y la necesidad de concentrar fuerzas para realizar las complejas tareas preparatorias en la cordillera de los Andes.

En los meses que siguieron hubo la gran preocupación de preparación de las condiciones para enfrentar el invierno que se avecindaba. Es en estos momentos cuando la guerrilla pierde la movilidad para fijarse en el terreno y se toman algunas medidas básicas de seguridad, especialmente después de varios encuentros con campesinos de la zona y se estima que la situación es delicada ya que poco antes habían desaparecidos 2 miembros del grupo que se venían a integrar al destacamento, los cuales fueron detenidos cuando cruzaban la cordillera.

En el mes de marzo, el grupo se instala en el campamento en el cual serían detectados (al noroeste de Neltume y al sur de Liquiñe a 1200 metros de altura en el cual se construyó un tatú). La detección se produce por una serie de hechos, que a partir del 27 de mayo se agudizan por encuentros con campesinos, ya que en esa oportunidad el grupo se abastecía por medio de las redes del llano y son sorprendidos por algunos campesinos, los cuales dan cuenta de este encuentro al reten policial de Neltume.

Desde ese momento las fuerzas militares comienzan una gran búsqueda y el encuentro con el grupo guerrillero se produce el sábado 27 de junio de 1981. La retirada y el rompimiento del cerco enemigo dividen al grupo y quedan desconectados entre sí durante 42 días. En el momento de ser sorprendidos el grupo no esta armado, por lo cual no hubo un enfrentamiento armado con los militares.

En las condiciones que se produce la retirada y el rompimiento del cerco el grupo guerrillero se divide en dos; quedando prácticamente sin abastecimiento, ni infraestructura y durante 42 días que permanecieron separados, las condiciones físicas de los componentes del grupo se fueron deteriorando, especialmente por el hambre y las enfermedades. La gran mayoría estaba enfermo y uno de ellos tenía los pies infectados, lo cual le produjo gangrena.

A principios de agosto los dos grupos toman contacto y se reencuentran en el tatú del armamento. Es en este momento que se centraliza el mando y se efectúa un balance de la situación y se llega a la conclusión; que la perdida del combate en el primer encuentro tuvo enormes consecuencias, por no haber estado armados. Así mismo pese a las ventajas que tuvieron los militares y la debilidad en que quedó el grupo. Este hizo mayor uso del terreno que los militares.

Pero ya a esa altura el grupo perdía la movilidad por los enfermos (el enfermo con gangrena ya había perdido los dos pies); los desplazamientos no eran cortos y se fijaba el grupo al terreno; el hambre era inmensa y a muchos de ellos les comenzó a afectar psicológicamente.

En ese marco, el mando de la guerrilla toma la decisión de establecer contacto con la dirección del MIR y establecer una línea mínima de apoyo logístico en el llano. Por lo cual se envía a algunos miembros del grupo a tomar contacto con el MIR en Santiago y otros a buscar equipos y medicamentos a Lanco. Este grupo es detenido en Huellahue y los miembros de este grupo son asesinados.

El nuevo contacto con las fuerzas de la dictadura se produce el 12 de septiembre, por lo cual el grupo trata de romper el cerco, por cuanto las condiciones físicas de los integrantes del grupo son pésimas y afectan en forma grave la disposición combativa de aquellos y el mando de la guerrilla decide el repliegue a la ciudad.

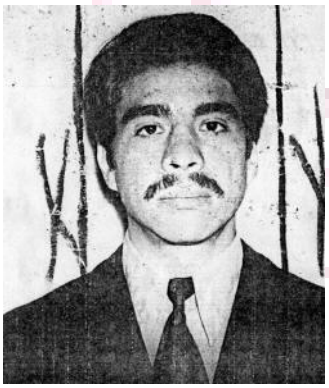
En esas condiciones de rompimiento de cerco caen combatiendo la gran mayoría del grupo y otros son detenidos y asesinados. El día 15 de octubre el jefe de la guerrilla cae combatiendo en Choshuenco y algunos miembros del grupo rompen el cerco y se repliegan a Santiago.

El último operativo de las fuerzas de la dictadura fue en noviembre del 81, con la captura y asesinato de uno de los miembros de la guerrilla que había sobrevivido solo durante 4 meses, cuando quedó desconectado del grupo.

El saldo frío de los hechos de Neltume es dramático y doloroso para los que creyeron en esos momentos que era posible abrir un frente guerrillero en el sur de Chile. Por lo menos hubo 5 enfrentamientos, pero no se puede decir en forma concreta que los militares sufrieron alguna baja. Los miembros de la guerrilla muertos en enfrentamientos o asesinados luego de ser capturados fueron los siguientes:

MIGUEL CABRERA FERNANDEZ (PAINE)

Paine: muerto en combate en Choshuenco.



RAUL RODRIGO OBREGON TORRES (PABLO)

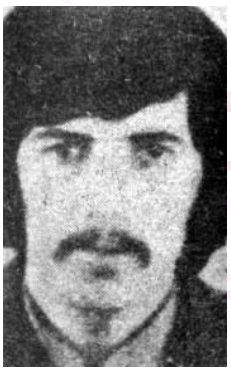
Pablo: muerto en combate en una emboscada tendida por las fuerzas de la dictadura en el punto de contacto con la patrulla enviada al llano y que había sido hecha prisionera.

PEDRO JUAN YAÑEZ PALACIOS (JORGE)

Jorge: muerto en combate en su puesto, donde fue dejado porque ya no podía desplazarse por haber perdido los dos pies.

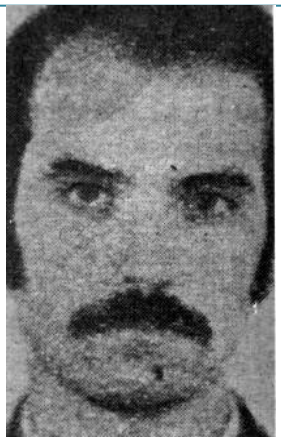
PATRICIO ALEJANDRO CALFUQUIR HERNANDEZ (PEDRO)

Pedro: muerto en combate en una casa de Remeco, donde había llegado a pedir ayuda.



PROSPERO DEL CARMEN GUZMAN SOTO (VICTOR)

Víctor: muerto en combate junto con Pedro.



JOSE EULOGIO MONSALVE SANDOVAL (CAMILO)

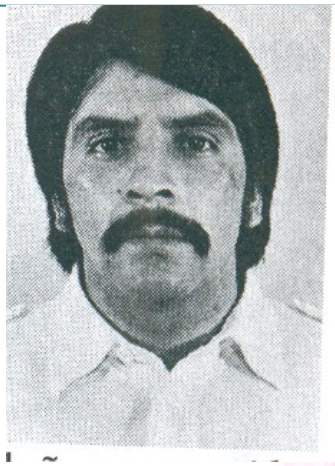
Camilo: asesinado; hecho prisionero luego del combate en Remeco.

JUAN ANGEL OJEDA AGUAYO (GABRIEL)

Gabriel: asesinado; hecho prisionero en la zona de Quebrada Honda.

JULIO CESAR RIFFO FIGUEROA (RIGO)

Rigo: asesinado; hecho prisionero en Huellahue, formaba parte de la patrulla enviada al llano.



RENE EDUARDO BRAVO AGUILERA (JAVIER - OSCAR).

Javier - Oscar: asesinado; hecho prisionero en Huellahue, era el jefe de la patrulla enviada al llano.

Sobrevivió un grupo significativo de miembros de la guerrilla. Algunos ofrendaron sus vidas en otros lugares después del 81. Lo que pasó después es ya historia, pero cabe decir que aquellos que ofrendaron sus vidas en Neltume; con todos los errores y con una política equivocada sobre el despertar de las masas campesinas; nos han dejado una lección: el sueño de la revolución socialista es posible realizarlo, siempre que la voluntad no reemplace a la realidad y a la racionalidad.

A aquellos que ofrendaron sus vidas por ese sueño y para que otros pudieran seguir viviendo; un homenaje sincero y no olvidado de aquellos que todavía viven de acuerdo a aquel sueño de una sociedad justa y libertaria: que es la sociedad socialista.

----------0----------

Caídos en Neltume que conocí en exilio

Iris (Mamagrande)

Este es un recuerdo de algunos caídos en Neltume que conocí en el exilio.

Algunos de estos muchachos que desde Canada volvieron a Chile a enrolarse en esa utopía (y luego masacre) llegaron desde varios puntos de ese país a mi casa en Ottawa donde fueron acogidos con todo el afecto que merecían esos sencillos, modestos jóvenes, algunos campesinos, pletóricos de ilusiones que creían poder clavar una espada en la roca.

Disfrutaron de mi precario hogar, siempre abierto para los compañeros de mi hija , con comidas, música, diarios, revistas, enviados sigilosamente desde Chile. Mientras, mi hija recolectaba y acomodaba ropa, si no de *ejecutivos* por lo menos, ternos, corbatas, en fin, lo necesario para entrar a Chile sin despertar sospechas.

Tuve la ocasion de departir con ellos y me sentí emocionada-como ahora- al

constatar la firmeza de sus ideales, la pureza de sus sentimientos, la generosidad de sus almas, pues sabían que arriesgaban su vida.

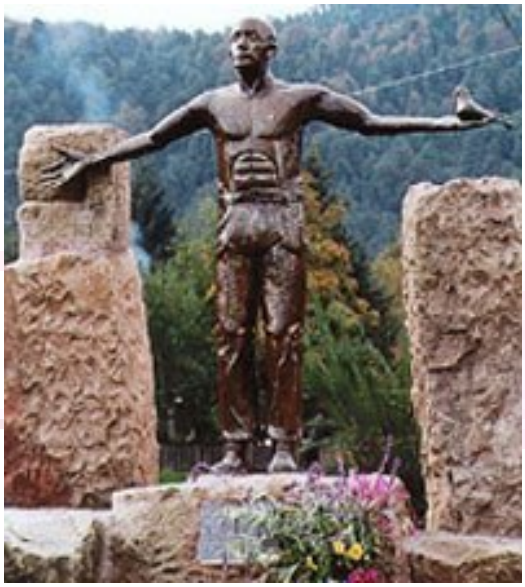
Dejaban atrás un mundo cómodo, receptivo con los chilenos, tal vez dejaron atrás a sus familias, no se... Pero la decisión estaba tomada y quemaron las naves. Cayeron en Neltume.

Hoy se les rinde un homenaje. Yo estoy ya muy deteriorada para asistir a él. Pero no necesito de días especiales para guardarlos en mi memoria y en mi corazón, como se guardaría el recuerdo de un hijo.

Iris (Mamagrande). Chilena que vive en Canada

----------0----------

Monumento a los caídos en Neltume



----------0----------

Neltume:

Recobrando la Memoria en la Tierra de la Esperanza

Mauricio Durán

Es la mañana del 14 de octubre del 2001. Un viaje en camino de ripio se interrumpe por los puentes de concreto que ya se extienden e internan hacia el corazón de lo que una vez fue el centro del Complejo Forestal y Maderero. Vamos a Neltume. Vamos a un acto de homenaje y conmemoración por los trabajadores, los luchadores sociales y caídos en combate de esta zona. Y la estela de polvo que va dejando la caravana de buses y autos internándose hacia la precordillera, es algo así como un terremoto a los libros de la Historia Oficial, esa que se construyó marginando y ocultando el horror que se vivió en los primeros años de la dictadura en esta zona. Vamos de Panguipulli, de Valdivia, de Temuco y otros lugares en procesión, en negación a esa muerte que amenaza ser el olvido.

La ranchera y el pellín

"Pancho Villa te llevó grabado, en mi mente y en mi corazón; y aunque a veces te vi derrotado por las fuerzas de Álvaro Obregón. Siempre anduve como fiel soldado hasta el fin de la Revolución. Siempre anduve como fiel soldado que tanto ha luchado al pie del cañón". Guitarras y voces entonan esta ranchera. Hay aplausos, hay palabras y lágrimas que se ahogan en los pechos de las personas.
"Es de esperar que otros octubres nos reúnan y que otras generaciones tomen el relevo de los sueños, esperanzas y anhelos, de justicia y libertad" dice el conductor ya finalizando el acto. Y las 100 personas se quedan, no se quieren ir, no se quieren marchar.

-¡Compañero Miguel Cabrera¡- grita una voz que se va a la velocidad del sonido hacia las montañas. -¡Presente¡- responden las noventa y tantas voces. -¡Compañero Miguel Cabrera¡- insiste la misma voz, un poco más quebrada. -¡Presente¡-responden la voz fundida de los noventa y tantos. -¡Ahora¡- grita la voz hacia el cielo -¡Y Siempre¡- responden los demás -¡Ahora¡- insiste la voz que se va a las montañas y al lago. -¡Y siempre¡- contestan los otros, también insistiendo, negándole al viento que traiga el silencio.
Pero antes de que llegara este silencio, antes de estas palabras; habíamos llegado a Choshuenco, localidad que queda a 49 kilómetros de Panguipulli. Exactamente a una cuadra del retén de carabineros, donde el 16 de octubre de 1981, Miguel Cabrera Fernández ("Paine"), Militante del MIR y jefe del Destacamento Guerrillero Toqui Lautaro, fuera muerto en combate. Cabrera trató de romper el cerco policial y militar instaurado por la Dictadura, con el fin de salvar a sus compañeros (que al igual que él) habían sufrido tres meses de una persecución despiadada en medio de la nieve, el hambre y la montaña. También en medio del miedo y del anhelo por seguir viviendo, por seguir luchando.

"Nosotros nos hemos sentido imposibilitados de hacer justicia en este país y también de hacer posible muchas cosas tales como anhelos, esperanzas, ilusiones. De eso estamos impedidos, pero no estamos impedidos- y esa es nuestra responsabilidad- de hacer memoria y de hacer historia. Nadie nos impide eso y nuestro propósito hoy es recordar a un compañero que en este lugar dio su vida por ideales de justicia, libertad y por un mundo mejor que todos queríamos para nuestro país. Hace 20 años en estas montañas, un puñado de chilenos encabezados por Paine, encabezaron la vanguardia y la decisión de enfrentar a la dictadura pinochetista de otra manera. Hace 20 años en estas montañas se vivieron epopeyas heroicas que forman parte del historial de la lucha revolucionaria del pueblo chileno y esa época de lucha en las montañas de Neltume y del Complejo Forestal y Maderero de Panguipulli termina con la muerte de Paine." Dice el conductor del acto antes que Pamela Raín haga un canto ceremonial o Gulkantun.

Ahí, bajo una lluvia de pétalos de flores blancas de cerezos, las palabras recordaron a este contador de 29 años nacido en Teodoro Schmith y padre de una hija a la que llamó Victoria, pero también recordaron el esfuerzo y la dignidad de hombres que, al igual que Miguel Cabrera, soñaron y trataron de construir un mundo en el cual nadie fuera marginado.
Al igual que Pamela, Pamela la de la voz que nace de la tierra, otras palabras que nacen de la experiencia hablaron de Cabrera Fernández:

"Dentro de un rato, en Neltume, dejaremos estampados en acero el nombre de otras 70 vidas caídas en esta misma lucha, pero hemos querido hacer un alto para dejar marcado para dejar un hito en el lugar en que cayera Miguel Cabrera, no para destacarlo entre otros nombres u otras vidas igualmente generosas regadas en esta tierra. Queremos expresar en él a una generación y a una época en cuyo corazón

latió el vigor de los valores de la libertad, de la igualdad, de la justicia social y de la solidaridad humana. Valores que entonces llamamos del socialismo y que no podemos omitir sin traicionar la gran gesta de un hombre que prefirió combatir a doblegarse.

Así como de tantos otros que vivieron estos principios cabal y consecuentemente representó en una época de nuestra historia un acto subversivo, una actitud de rebeldía cuyos riesgos y consecuencias Paine no eludió jamás. Paine encarna a un numeroso grupo de mujeres y hombres que no nacieron en este lugar, entre estas montañas y, sin embargo, fueron sus mejores hijos. Porque los valores humanos de Miguel Cabrera y por lo que él cayera combatiendo en este sitio no tienen cuna ni partido de nacimiento. Viven y germinan en el corazón humano, en la nitidez de su conciencia. No vinimos hasta aquí para hacer un culto de su muerte, nos duele su ausencia y hubiésemos preferido tenerlo vivo, sencillo, solidario, sonriendo entre nosotros. Podrá decirse hoy día que el proyecto político (o la causa por la que ofrendó su vida), fue temporalmente o definitivamente derrotada. Podrá decirse que en el camino quedaron regadas muchas vidas sin haber alcanzado la victoria, pero no podrá decirse que tuvimos que mudarnos de principios para tener la pretensión de haber triunfado. No está lejano en el tiempo la formidable lección moral del Presidente resistiendo el avasallaje en condiciones totalmente desventajosas, ejemplo que se repitiera muchas veces en tantos rincones de nuestra patria, así como en esta esquina de Choshuenco. Paine ni el paso del tiempo, ni la ignorancia, ni la dolorosa indeferencia tienen la estatura de tus principios ni los valores que tan dignamente habitaron en tu vida. Hasta la Victoria... porque todavía no nos pertenece. Hasta siempre... porque tu ejemplo te trasciende".

Entonces dos manos toman una manta mapuche, la deslizan suavemente como sabiendo que las palabras"Y recorrer tus caminos para encontrar la victoria que buscamos", son las palabras de la memoria, palabras vivas que nacieron de la boca de Miguel Cabrera.

Y quedaron inscritas en una placa de acero inoxidable de un espesor 2 milímetros sobre un durmiente de pellín. De un durmiente que -naciendo de la tierra, mientras la lluvia de los pétalos de los cerezos en flor acaricia sus vetas- mira como las 100 personas enfilan sus pasos hacia los vehículos, para seguir desempolvando los libros de historia, para seguir avanzando hacia Neltume.

La paloma, los obreros y los palacetes

"Hoy hemos vuelto para reunirnos bajo los Coigües, la lluvia y la nieve. Hoy hemos vuelto con esperanza y soñando con el futuro... Venimos desde Paimún, Molco, Releco y Anquilhue. Venimos desde Trafún, Carranco, Pirihueico y Maihue. Aquí están nuestros hermanos, madres esposas e hijos. Aquí están nuestras familias, compañeros, vecinos y amigos. Hermanos de marchas, hermanos de toma, hermanos de canto y fútbol... Venimos desde Paimún..." y fue en ese momento, justo bajo ese sol de las dos de la tarde, cuando la montaña se ve más verde, más altanera, que las cerca de doscientas cincuenta personas -que se juntaron alrededor de la escultura instalada hace dos años atrás- sintieron que las 71 personas que estaban en las placas habían bajado de los bosques. Y es que el canto de dos mujeres los habían invitado a esta cita con la memoria.

Antes, a la una de la tarde: había nerviosismo y ansiedad. Amigos y viejos conocidos saludándose, abrazándose.

-Que repartan los trípticos- dicen unos por ahí. -¿Y dónde colocamos el mural?- Se

preguntan en un grupo, mientras el dibujo que muestra una madre que abraza un hijo que sostiene unas palomas y que tiene como leyenda "Somos la voz profunda y termal de esta tierra"; es observada por un niño de diez años que trata de interpretar los colores y las formas.

Para el niño el mundo gira en el mural y no ve como, poco a poco, los antiguos obreros madereros se acercan alrededor del monumento. Algunos de Neltume, otros de la población Lolquellén de Panguipulli. El niño mira la paloma y luego mira la mano del hombre de bronce, la del monumento, la que sostiene una paloma. El hombre de bronce tiene impactos recientes de balas calibre 22 en el pecho y en la espalda, pero sigue ahí con su paloma en la mano. ¿Como lo hará?- se pregunta el niño.

Para la una y media, José Araya, Secretario Ejecutivo del Codepu de Valdivia - conductor del acto de homenaje- invita al micrófono a Alejandro Koehler (PS), alcalde de Panguipulli. Antes Silvia Brevis, Directora de la escuela Tierra de Esperanza, había hablado de la necesidad de la unión para Neltume Entre medio de las palabras, algo se quiebra, algo se dice, algún recuerdo doloroso se asoma:
" Queremos decirle al mundo y enviarle un mensaje al futuro, que esto no ocurra nunca más, e insistir en la idea que ningún error político justifica los horrores y que seamos capaces de decirnos que este drama, que esta tragedia no puede volver a ocurrir jamás". Indicaría Koehler.

Luego intervendría la Gobernadora Marta Meza (PS) quien también con lágrimas en los ojos diría que "esta democracia es lo único que nos puede asegurar que esto no vuelva a ocurrir en nuestro país y que de nosotros depende mirarnos a la cara, aún a pesar de pensar de distinto y compartir en la diversidad. La invitación es que sólo con la participación en democracia podemos asegurar que esto no ocurra nuevamente".

Finalmente, Ibar Leiva, Coordinador del Comité Memorial Neltume, sube al montículo de verde que se extiende delante del memorial, acomoda el micrófono y dice las siguientes palabras:
"Hoy, no cabe duda, que con la fuerza de la historia, los hijos de esta castigada tierra están escribiendo su propia verdad develando el manto de falsedades con que se les pretendió enlodar. Queridos familiares de los compañeros caídos en la lucha por un mundo mejor este es nuestro mensaje. Queremos decirles que vuestros padres, vuestras madres, hermanos, hijos, maridos, esposas, compañeros y amigos están libres de toda culpa moral para recorrer la historia de nuestro pueblo, libres para decir al mundo que nadie pudo acallar su legítimo derecho a soñar y trabajar por una sociedad más justa, libres para seguir recorriendo por los siglos de los siglos todos los senderos de estas rebeldes montañas con su legado de amor y justicia social, libres para el presente y libres para el futuro que siempre los tendrá en la memoria colectiva popular. Con la colocación de las placas, que contienen los nombres y las circunstancias de la violación de sus derechos fundamentales, estamos personificando a cada uno de ellos en su dimensión social e histórica que les corresponde. Ellos fueron mucho más que un nombre, mucho más que un número, ellos fueron todo un proyecto social de vida que trascendió las fronteras de lo personal para transformarse en un sentimiento colectivo de amor y justicia social.
Son 71 nombres, son 71 sueños, son 71 proyectos de vida digna cuyo ejemplo iluminará los senderos del futuro. Aquí hemos querido inmortalizar sus vidas, sus sueños, luchas, esperanzas. Rendimos homenaje hacia aquellos que lucharon por sacudirse el yugo explotador del patrón, aquellos se tomaron los fundos para

recuperar las tierras usurpadas, aquellos de las huelgas de las fábricas reclamando por más sueldos y mejores condiciones de trabajo, aquellos que desde el corazón mismo de la montaña se alzaron en armas para combatir a la dictadura de Pinochet y sus lacayos. Aquí están recuperados para la historia, arrancados de las garras del hoyo criminal, para proyectarlos imperecederos por las grandes alamedas de nuestra larga geografía histórica. Aquí están, son nuestros mártires, nos fortalece su recuerdo, nunca los olvidaremos, allí estarán en cada lucha justa, en cada acción solidaria, en cada acto de amor al prójimo, en cada primavera, en cada flor, en cada nacimiento, ajenos a la muerte, fertilizando la vida. Aquí estarán para siempre".

Entonces Ibar Leiva empieza a nombrar uno por uno los 71 nombres y cada nombre es contestado por una voz formada de muchas voces que dice Presente...
- Alan Rodríguez Pacheco- -¡Presente!- -y a aquellos cuyos nombres aún no han sido recuperados- Y con esta frase inscrita en la segunda placa, el coordinador termina de mencionar los 71 nombres; se han escuchado 71 presentes. Rompiendo el silencio, Leiva finalizaría sus palabras con lo siguiente:
"Neltume, Grito de Libertad donde el bosque brota desde los árboles caídos. Neltume Generoso y rebelde, solidario y combativo, ejemplo de coraje y dignidad. Este Memorial que hoy bendecimos es la expresión física de una historia indestructible en su mensaje de lucha y combate por los ideales más nobles que movilizan los sueños de los hombres justos. Distinguidos familiares, levanten sus frentes, nos fortalece vuestra mirada ejemplar".

Más Tarde Sor Consolata, de la Congregación Franciscana y que trabaja en la escuela Juan Carriel de Neltume, realizó una bendición en la cual destacó el tema del perdón, pero también de la justicia. Insistió en el tema del amor al prójimo y en que el mismo Dios es amor y amor de verdad. Don Ildefonso Mendez, presidente de la Asociación de Iglesias Cristianas destacó que el único consuelo para el dolor es Dios y él es el único que puede juzgar. Pero, quizás, al momento de la bendición se sintió más profundo y más cercano cuando el Ñizol Lonko Augusto Nahuelpán, del Consejo de Lonkos del Pikun Willimapu dijo " Es difícil de estar acá, impacta mucho, por la realidad que ha sucedido. Se piensa que ellos fueron los culpables, pero solamente por pensar. Nosotros como Mapuches tenemos una historia muy sufrida junto a los trabajadores de nuestra patria; ya que hemos sido postergados. Nosotros en nuestros Nguilatunes siempre pedimos por los caídos y en esta tarde quiero pedirle a Wenu Mapu Ñuke e invocar a Wenu Mapu Chao, a los padres y madres de lo alto, que los espíritus de los que se fueron los tengan a su alrededor. Estamos tristes junto a las hermanas y hermanos, los familiares directos; esperamos que el todopoderoso los acompañe y les dé la claridad suficiente para defenderse de las incompresiones del Capitalismo. Hoy por hoy no podemos esconder nuestras mentes, porque la gran arma mortal que tenemos contra el capitalismo es solo el pensamiento y por el pensamiento nos mataron a nuestros hermanos en las poblaciones y en todas partes de Chile. Quiero Encomendar a Dios, a nuestro padre y a nuestra madre desde lo alto, a los asesinos a que respondan por el trabajo que hicieron a sus semejantes. Por que nosotros no podemos perdonar al Demonio, nosotros perdonamos a nuestros hermanos humildes como nosotros, pero no podemos tener paz con el Demonio".

Y la tierra a través del Lonko Augusto había hablado, luego vino un silencio, una brisa, otras palabras. Luego algunos pasos se acercaron a las placas del monumento; algunas manos retiraron unas ramas y enredaderas que cubrían las placas, pulverizando el olvido y despertando a la memoria. Justo detrás del monumento y de esta escena aparecieron dos viejos obreros madereros, curtidos y

duros; pero al mismo tiempo emocionados pa' dentro, tal vez recordando a sus amigos, a sus vecinos, a sus compañeros, esos que aparecían en las placas.

-Mira, mamita ahí está su nombre- y la mujer extendió la mano hacia el nombre de su hijo escrito en la placa, lenta y temblorosamente; como quebrando la gruesa cortina de los recuerdos olvidados, como sabiendo que su hijo -ese que le mataron los militares- no se perdería, seguiría vivo mientras los bosques de Neltume, Paimún, Liquiñe y de todos los fundos que alguna vez pertenecieron al Complejo, continúen año tras año pintando de verde la Cordillera. Pues su sangre regó la tierra del Raulí y del Coigüe, del Avellano y del Canelo; sangre inocente... sangre que sirvió de sacrificio a los demonios del mercado y la usura para construir sus palacios entre los lagos y las montañas de esta tierra de esperanza.

Panguipulli, octubre 23 del 2001.

Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
http://www.archivochile.com
Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)
Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu sugerencia / errata..

© CEME web productions 2003 -2009